

EL CONDE DE ROMANONES EN BALEARES IMPORTANTE DISCURSO POLITICO

(INFORMACION TELEGRAFICA DE NUESTRO REDACTOR SR. SUAREZ)

Brindis de los Sres. Weyler y Roselló

PALMA DE MALLORCA 18.—Servido el almuerzo y llegada la hora de los brindis, fueron éstos iniciados por D. Fernando Weyler, quien declaró que, en nombre de su padre, saludaba al pueblo mallorquín y se adhería al acto. Añadió que el general Weyler sentía gran alegría cuando conocía detalles del cariño con que Mallorca ha recibido al conde de Romanones.

El Sr. Roselló es saludado al levantarse con una ovación.

Dió la bienvenida al conde de Romanones a esta tierra, donde la libertad no se ha hecho conservadora.

Pronunció un discurso elocuente ensalzando la importancia del resurgimiento del liberalismo en Baleares y tratando con gran discreción del problema del Mediterráneo, para referirse a la obra patriótica que cabe hacer a todos, sin fijarse en divergencias políticas.

Expresó su gratitud por las muestras de cariño que se han dado al jefe del partido liberal, y terminó levantando su copa por España, por el Rey y por el partido liberal.

Produjo el discurso del Sr. Roselló excelente impresión, y fué aplaudido francamente, correspondiendo los comensales a las últimas frases con vivas a España, al Rey y al jefe de los liberales.

El discurso del conde de Romanones

Al levantarse el conde de Romanones es acogido con una estruendosa ovación.

Largo rato permaneció en pie el conde de Romanones, pues todos los presentes, puestos también en pie, le hicieron objeto de una prolongada ovación.

Por fin pudo el jefe del partido liberal hacerse oír, y pronunció el siguiente discurso:

Desearía poseer lo que no poseo, elocuencia, para con ella llegar a vuestro corazón en forma tan directa que comprendierais lo que late en el fondo del alma, los sentimientos que le embargan y la gratitud inmensa que os debo por las pruebas inequívocas de adhesión calurosa y de consideración entusiasta que de vosotros he recibido desde el momento en que pisé el suelo de esta tierra bendita, esencia de España, prodigio de la Naturaleza, admiración y orgullo del mundo.

Saludo a los liberales de Baleares.

Sentía verdadero anhelo por realizar este viaje, no sólo por conocer este país admirable, sino también por conocer a vosotros, liberales de Mallorca; liberales forjados en el yunque de una continua adversidad; liberales de liberalismo tan probado y tan firme que lo sois a prueba de sacrificios y de desengaños; de tan honda raigambre en vuestros convencimientos que habéis resistido a todas las pasiones, a todos los desdenes, a muchos desvíos y quizá a no pocas injusticias, y que en las horas difíciles no habéis encontrado siquiera el calor de aquellos con quienes os unían los vínculos estrechos de la comunidad de ideas y los lazos de la disciplina del partido. Seguro estoy de que vuestras mayores amarguras las habréis sentido en aquellos momentos en que os ha faltado la asistencia de vuestros propios amigos, de nosotros mismos, de aquellos que han sido y son directores y caudillos de las fuerzas a las cuales vosotros estáis sumados, a las cuales habéis prestado siempre vuestro abnegado y leal apoyo.

Y no tenéis siquiera el derecho de quejarnos; habéis sido las víctimas del destino, inexorable; que es ley de vida que en el campo, cuando se alza una encina gigante, la sombra que proyecta impide el desarrollo de todas las demás plantas que la circundan; y una encina, gigante se alza, para gloria vuestra, en esta isla; que en ella nació hombre del cual me separa gran distancia en política, pero al cual en todas ocasiones, y más en la presente, no tributaré testimonios de la mayor consideración fuera injusticia y falta imperdonable: que nadie aprecia mejor la fuerza y la virtud del combatiente que su propio adversario.

El partido liberal de esta región tiene derecho a vida más floreciente; su historia toda lo hace acreedor a que se le preste cuanto calor y ayuda necesite; hora es ya de que no seáis constantemente olvidados, y no lo seréis cuando llegue el momento oportuno.

Y no quiero decir más; si algo añadiera pudiera sonar a adulación o parecería que intentaba con vanas palabras y promesas haceros veros más posibles e involuntarias debilidades de pasados tiempos.

Razón de este discurso.

Muy pocos días hace que estoy entre vosotros, y es tal la identificación de nuestros pensamientos y de nuestras aspiraciones que me considero como si me encontrara entre amigos de largos años conocidos; por eso se halla mi ánimo predispuesto a la comunicación; pero aunque no lo estuviera, existen causas poderosas y bien justificadas que me obligarían a dejar el silencio en el cual permaneceremos desde hace tanto tiempo.

Exigelo en primer término la magnitud y trascendencia histórica de los acontecimientos, la obscuridad y complejidad de los problemas que se plantean. Por eso en estos momentos proclamamos su pensamiento todos los pueblos, todas las conciencias se despiertan, todas las responsabilidades se definen; en los países beligerantes no sólo suena el estampido de los obuses y el fragor de las armas; más potente aun se alza la voz de sus políticos y de sus gobernantes. Todos quieren justificarse ante el mundo, todos intentan declinar la responsabilidad del azote que a la Humanidad aniquila; y en Inglaterra el verbo laconico y persuasivo de George, el sereno de Grey, son los que convencer; son en Francia las voces elocuentísimas de su jefe de Estado, de Viviani, de Deschanel, las que entusiasman; en Alemania es la palabra apocalíptica de su Emperador, la lógica de su canciller, las que sostienen la fe de los ciudadanos; y en los países neutrales, en aquellos cuya neutralidad con tanta dificultad se mantiene, se discute con gran pasión, y son Salandra y Giolitti en Italia, Venizelos en Grecia, Bratiano en Rumania, Danef en Bulgaria; y hasta en aquellas naciones donde las manifestaciones externas son siempre cautelosas, en Holanda, en Dinamarca, en Suecia, en Noruega, se discute en la plaza pública con calor no acostumbrado.

Y España calla! ¿Por qué calla? Guarda silencio, llevada de su patriotismo, por temor a que sus palabras puedan ser perjudiciales al interés nacional, puedan entorpecer la obra de Gobierno, puedan despertar suspicacias, puedan herir susceptibilidades y provocar recelos; y por eso no sólo son los partidos de gobierno los que hasta ahora han guardado silencio; igual actitud han observado todos los demás, incluso aquellos que están colocados en las más extremas y radicales oposiciones. Esta es nota que conforta el ánimo y que debe ser aplaudida, porque para ellos este silencio ha supuesto un sacrificio mucho más grande que el nuestro. Pero ¿es que al transcurrir los días y los meses podremos seguir observando igual actitud? ¿Será el silencio igualmente eficaz ahora que antes para el servicio de la Patria? Yo podré equivocarme, pero estimo que no; proclamo que ha sido conveniente hasta la hora presente; entiendo que si continúa puede ser perjudicial.

Necesidad de la propaganda en los momentos actuales.

Los Gobiernos, para orientarse necesitan tener detrás de ellos una corriente firme de opinión; cuando ésta falta, por muy clarividentes que sean los gobernantes pueden vacilar, pueden desfallecer; les faltará el estímulo necesario, indispensable, para cumplir con su deber cuando éste puede exigirse no detenerse ante ningún género de sacrificios. La opinión no se forma sino mediante la propaganda activa, la controversia; a veces la disputa, y la iniciativa de ellas corresponde a los que ocupan el primer puesto en la vida directiva del país.

Bien sé que el definir en esta hora las opiniones engendra compromisos, acarrea responsabilidades. Si uno se equivoca en el pronóstico, si no acierta en la propaganda, si los hechos, en definitiva, vienen a demostrar el error de sus predicciones y de sus consejos, el fracaso entonces es completo y lleva consigo castigo severo: quizá la pena de la eliminación perpetua; pero ¿qué importa este sacrificio, si lo fuera! ¿Qué poco valor tiene ante los ejemplos admirables que por todas partes estamos contemplando! En cambio, ¿qué compensación tan absoluta si por haber hablado a tiempo se puede en el momento oportuno disponer de mayor fuerza, estar mejor situado para defender con eficacia los intereses patrios!

Podrán callar quizá aquellos sobre los que no pesa la responsabilidad de la dirección de una fuerza política; pero aquel en quien, como yo, aun sin merecerlo, y no es éste un eufemismo, pesa la de la fuerza organizada más poderosa que actúa hoy en la política a ese el silencio no le es permitido.

Fuerza creciente del partido liberal.

He dicho que de la fuerza organiza-

da más poderosa, y lo repito sin jactancia. ¿Quién duda que el partido liberal constituye hoy el elemento más fuerte de la política española? ¿Quién duda que tiene un vigor y responde a una organización tal que constituye dentro del Parlamento, en la vida provincial, en los Municipios, la fuerza y la acción preponderante, fuerza que se va acrecentando cada vez que tenemos que acudir a la lucha electoral?

El esfuerzo realizado en los últimos tiempos resulta mayor, el éxito más grande, si se compara nuestra situación con las vicisitudes por que atravesamos desde la muerte del gran Sagasta hasta hace muy poco tiempo; durante ese período hemos vivido supeditados constantemente, casi prisioneros de guerra, a la voluntad del partido conservador, a pesar del vigor con que han luchado contra esa situación, que han conseguido dominarla, hombres tan extraordinarios como Moré, Montero Ríos y Canalejas; hoy, podemos decirlo orgullosos, seguros de no ser desmentidos, hoy podemos afirmar que no sucede lo mismo; yo no quiero decir que suceda lo contrario; hoy, en plena oposición, nuestro partido se muestra vigoroso en todas las provincias, en la capital de España vence a todos los demás partidos, y es la expresión completa de todos los elementos liberales de la sociedad española, que se sienten representados por nuestro organismo y que entienden que nuestro programa y procedimientos dan satisfacción completa a sus aspiraciones.

Política exterior

Los intereses de España en el Mediterráneo.

Hablar de los problemas planteados en estos momentos es hablar de lo que constituye la preocupación predominante en todos los pueblos, en el mundo entero; preocupación que abarca a cuanto determina las relaciones que conviene mantener más allá de las fronteras. Y si para examinar estos asuntos nunca será excesiva toda cautela ni mucha toda prudencia, las circunstancias presentes obligan más aún a pesar, a aquilatar, a analizar y medir no ya las palabras que se hayan de pronunciar, sino hasta las inflexiones de la voz.

El encontrarme en estas islas, en pleno Mediterráneo, pesa en mi ánimo a manera de un llamamiento irresistible para que mis primeras palabras vayan encaminadas a expresar lo que pienso acerca de aquel problema internacional que a mi entender es el primero para nosotros: el mediterráneo.

Al discutirse en el pasado Mayo en el Congreso nuestra actuación en Marruecos hubo de afirmar que la principal razón de nuestra permanencia en África, lo que la hacía ineludible e inexcusable, era no la necesidad de una expansión territorial, no sólo el considerar que aquello eran nuestras fronteras, sino que la posesión de aquellas costas es uno de los medios más decisivos para defender nuestros intereses en el Mediterráneo.

Extraño a algunos esta afirmación, que hoy mantengo, si cabe, con mayor fuerza, porque el surgimiento de la guerra, en la cual entonces tampoco se creía, la realiza y demuestra con claridad absoluta. Seguro estoy de que aquel insignie estadista, gloria de esta tierra, que asumió la iniciativa y la responsabilidad de firmar en nombre de España, en Cartagena, la Nota sobre el Mediterráneo tuvo al hacerlo puesto el pensamiento en la tierra que le vio nacer, en esta región, pedazo amadísimo de España, cuya intangibilidad es para todos esencial e indispensable. En estas islas, como en sus hermanas las Canarias, puse yo también mi pensamiento cuando, en 1913, me cupo el honor de acompañar a S. M. el Rey y al presidente de la República a las mismas aguas de Cartagena; y allí, en presencia de un barco que izaba la bandera inglesa, se realizó, como para dar término y definitivo carácter a la visita de S. M. el Rey de España a París y del presidente de la República francesa a España, una revista a la escuadra francesa; y desde allí se enviaron telegramas de saludo y de cordialísima expresión al Rey de Inglaterra, que eran por éste afectuosamente contestados.

Orientación de la política exterior española.

¿Hay alguien que pueda creer que este acto era tan sólo una fiesta más en aquella serie que en honor de nuestro ilustre huésped se habían verificado? ¿O era un acto político, maduramente pensado, que se realizaba con el acuerdo de todos, sin que contra él

protestara nadie, y cuyo significado y alcance notorios eran la ratificación por un Gobierno liberal, de modo solemne y en el propio lugar y sitio, de lo que en 1907 había llevado a cabo un Gobierno conservador?

No cabía una manera más gráfica de expresar cuál era la orientación que España libremente tomaba en la política exterior, ni tampoco afirmar de una manera más evidente que en esta materia no existía solución de continuidad entre uno y otro partido gobernantes.

Por el problema del Mediterráneo hemos ido y debemos permanecer en el Norte de Marruecos; por el problema del Mediterráneo principalmente hemos desarrollado nuestra eficacia militar y naval, sobre las bases de Cádiz, Cartagena y estas islas; por el problema del Mediterráneo conservadores y liberales iniciamos y mantenimos los acuerdos de 1904, 1905, 1907 y 1912, y por el problema del Mediterráneo nos está impuesta la política de inteligencia con aquellas naciones con las cuales desde el comienzo del reinado de D. Alfonso XIII hemos mantenido relaciones más directas.

Y esta política no significa ni desvío ni anticipación hacia otras naciones con las cuales debemos mantener los vínculos de unas relaciones cordiales y amistosas: es sólo el resultado ineludible de la posición geográfica de España; porque, como dijo Maura, lo que no puede hacer la voluntad es variar la realidad, forjar otra España distinta de la que existe, ni colocarla en el mundo en otro lugar que aquel que en el mundo ocupa.

La posesión de Tánger, aspiración nacional.

El problema del Mediterráneo es el problema de toda España, pero es el especialísimo de las costas de Levante y de esta histórica provincia, y por eso nada de lo que ocurra en este mar, de Occidente a Oriente, puede ni debe sernos indiferente; sin nuestro conocimiento y nuestra participación nada debe modificarse del régimen de lo que fué para la Corona de Aragón el «mar nuestro» en el establecido. Por eso los momentos actuales son tan decisivos para nosotros; por eso ninguna atención será excesiva; por eso es tan urgente que la opinión se dé cuenta de todo lo que para ella de interesante hay planteado en este problema, y se apreste a apoyar con su fuerza, que es en definitiva la mayor en todos los pueblos, a aquellos que en su nombre la gobiernan y guían; momento decisivo, porque se está preparando la modificación del mapa del Mediterráneo, y en esta modificación, y aun antes que llegue, a España le interesa reclamar lo que en realidad, por múltiples razones, la pertenece, aquello que para nuestro protectorado de Marruecos constituye servidumbre tal que casi destruye la eficacia y la utilidad misma de la posesión de nuestra zona. La continuidad de la internacionalización de Tánger, después de las modificaciones que en silencio se han realizado ya en el Mediterráneo, ante la seguridad de las que habrán de realizarse quizá en breve, constituye para España no sólo la carencia de algo que le es necesario, quien sabe si también una desconfianza ajena, que pudiera resultar ofensiva.

Es natural que el Gobierno guarde silencio sobre esta importantísima cuestión; pero los que no tenemos sus responsabilidades obligados estamos a decir que la posesión de Tánger constituye una aspiración nacional, que detrás del Gobierno, en el camino de sus negociaciones, existe una opinión pública que al propio tiempo que se lo demanda le sostiene. Necesitamos además en los momentos actuales, y en el orden de la simpatía, saber si las nuestras serán correspondidas.

El Mediterráneo, con su secuela de Marruecos, Portugal y la América latina, constituyen hoy los tres grandes problemas principales de toda nuestra vida exterior.

Las relaciones hispanoportuguesas.

Separados Portugal y España no por una frontera natural, sino por límites de orden histórico y político, son sin embargo dos pueblos de muy escasa, limitada comunicación espiritual, hasta el punto de que estando tan juntos, formando una misma unidad geográfica, apenas se conocen. De este desconocimiento se ha originado en los espíritus de ambas nacionalidades una situación tal que ha engendrado en ellos la indiferencia y no pocas veces momentos de desvío. Hora es ya de que entre ambos pueblos no se mantengan sólo las frías, corteses y ceremoniosas relaciones diplomáticas; hora es ya de que hagamos

un esfuerzo para que ellos nos conozcan y no omitamos medio alguno para que a su vez no nos sean desconocidos; medio el más seguro para que desaparezcan los recelos, para que nazca la confianza, para que no se hable de peligros que sólo pueden existir en las imaginaciones calenturientas de los unos ó en el ánimo receloso y suspicaz de los otros.

Soberanos, independientes, los dos pueblos ibéricos, nuestra labor común ha de ser la de una estrecha y lealísima amistad, basada en la libre voluntad de ambos y que tenga por finalidad el mutuo auxilio y la mutua conveniencia. Nada de intromisiones del uno en la vida interna del otro: constantes concordancias económicas, comerciales y sociales; pactos meditados y voluntarios que estrechen los lazos de solidaridad que deben existir entre dos pueblos hermanos, y que contribuirán a crear una fuerza positiva, suprema finalidad de la política, a ese debemos encaminar todos nuestros esfuerzos; y fundadas esperanzas debemos tener en que esto suceda, pues, por fortuna, no existe partido alguno que tenga sobre este objetivo de nuestra política internacional un criterio distinto: ni entre los hombres de los partidos de oposición ni entre los hombres de los partidos de gobierno.

La conflagración europea.— Necesidad de un criterio definido.

Discutida amplia y meditadamente nuestra acción en Marruecos, y cerrado el Parlamento, surgió en Agosto último la tremenda conflagración que está devastando una parte del mundo; el Gobierno de S. M., interpretando la máxima op nión del país, declaró nuestra neutralidad, y los partidos políticos, sin diferencias de matices, dieron un gran ejemplo de civismo absteniéndose de intencivas discusiones y alianzas a las indicaciones del Gabinete, que solicitó una tregua de silencio.

No es posible en lo humano la unanimidad de pareceres. Bien pronto, pese a la cautela de todos, se dibujaron las diversas tendencias que respondían a la inclinación hacia cada uno de los dos grupos beligerantes; por la misma naturaleza de las cosas, los partidos avanzados fueron atraídos al campo de los aliados, siguiendo el ejemplo de lo que sucedía en el mundo entero, experimentando las consecuencias de la atracción de las fuerzas homogéneas, y las derechas manifestaron su predilección por los imperios germánicos, obedeciendo a iguales móviles. Llevamos ocho meses de guerra, la lucha cada día se extiende más, y no se vislumbra el fin de tanto estrago.

Así las cosas, cuando todavía no se inicia a qué lado se inclinará la victoria, la opinión de los estados neutrales se inquieta, y allí donde todavía no son posibles decisiones terminantes, se pide a los gobernantes y a los partidos políticos criterios definidos. El silencio, en tales condiciones, no puede mantenerse por más tiempo; ha llegado el momento de pensar alto y hablar claro; retrasándolo, sin favorecer a nada ni a nadie, se corre el riesgo de hacer ineficaz el concurso amistoso; porque si esperásemos a declararnos del lado del vencedor después de su victoria, nos expondríamos a que no apreciara nuestra amistad y tal vez la rechazase con merecido desdén, y si la declaración era por el vencedor después del vencimiento, podríamos alcanzar su gratitud, pero no su apoyo eficaz.

La neutralidad de España no se opone a la afirmación de sus amistades internacionales.

Quiero salir al encuentro de aquellos que entienden que estas afirmaciones más envuelven una tendencia contraria a la neutralidad, y ratificándome en anteriores declaraciones, digo una vez más que la neutralidad adoptada por el Gobierno respondía al deseo unánime del país, y por ello, cuando el Gobierno la afirmó ante el Parlamento, en nombre del partido liberal, sin vacilaciones, me mostré conforme con ella, entendiendo que para que la neutralidad fuera eficaz no bastaba con que resultara obra de gobierno; se imponía fuese la expresión del Parlamento entero. Jamás pensé yo que debíamos ni podíamos lanzarnos en la enorme pelea, que desde los primeros momentos se anunció gravísima y devastadora; no teníamos para ello motivos que nos obligaran ni compromisos que nos lo impusiesen; nadie nos requería para tamaña empresa; pero a la vez siempre entendí la neutralidad como compatible con nuestras anteriores amistades internacionales. Ningún compromiso de concurso militar teníamos adquirido; nadie había hipotecado la soberana li-

bertad nacional; las afirmaciones en contrario, cien veces insinuadas y cien veces desmentidas, eran falsas de toda falsedad: el país y el Gobierno eran en absoluto dueños de sus destinos; pero nunca entendí que la coyuntura de la guerra pudiera ser motivo ni pretexto para interrumpir ó desviar la política internacional que España venía siguiendo, y que yo, con sincero y fervoroso entusiasmo, practiqué durante la etapa de mi gobierno.

La guerra, siendo, como es, un terrible mal, un cataclismo inmenso, que interrumpe y retrasa, quién sabe por cuánto tiempo, la marcha progresiva de la Humanidad, no debe agravarse, por lo que hace a nuestra patria, por el enorme desquiciamiento que representaría una paralización, primero, y un cambio radical, después, de nuestra ya iniciada orientación internacional.

Los cambios de postura en los pueblos acusan versatilidad ó deslealtad, y en los débiles se pagan, y deben pagarse, con duros castigos. Los amigos de ayer deben continuar siendo nuestros amigos de hoy y los de mañana, sin que la neutralidad sea óbice para que lo proclamemos así a la faz del mundo, haciendo honor a nuestro pasado. Lo ocurrido hasta ahora es testimonio del acierto con que procedimos en la elección y afianza nuestro criterio en la conveniencia de mantenerlos. Espanta pensar lo que sería de España y de estas hermosas islas si los que nos precedieron en la dirección del Gobierno no hubieran consagrado por hechos y pactos nuestra intimidad con los hoy aliados. La paz y la seguridad que disfrutamos al presente se la debemos a aquellos acuerdos, y sería de insensatos, probadas las ventajas, en la hora del peligro cambiar de rumbo.

Los mayores prestigios de la política contemporánea lo comprendieron así, y lo pusieron de manifiesto en una sesión memorable, al discurrir los fundamentos de nuestro futuro poder naval. Maura, Moré, Canalejas, Azcárate, todos estuvieron conformes en que era indispensable salir del fatal aislamiento en que hacía años nos encontrábamos, y en el fondo de sus palabras y sus predicciones latía una coincidencia respecto a lo que debían ser las futuras orientaciones de nuestra política internacional. Vendrá la paz, se reconstituirá con ella el mapa de Europa, y quizá el del mundo, y traerá como consecuencia la necesidad ineludible de las grandes agrupaciones; el aislamiento no lo será ya permitido a nación alguna, y mucho menos a las naciones pequeñas. Y al hablar de la hora de la paz el pensamiento se traslada al momento en que ésta ha de tener lugar, y pocos serán los que desconozcan la situación en que han de quedar aquellos que no puedan alzar su voz en la hora definitiva de la liquidación del presente conflicto.

Política interior

La actitud del partido liberal en el Parlamento.

Expuestas las consideraciones que acabáis de escuchar acerca de los problemas que estimo más urgentes en orden a la política exterior, debiera poner punto a mis palabras, porque en las circunstancias actuales ni el ánimo ni la atención pública pueden hallarse dispuestos para el examen de otras cuestiones ni de otros problemas que aquellos que acabamos de examinar; pero ¿cómo no hablar, en presencia de aquellos con quienes se está identificado por las ideas y por la conducta, de algunos extremos que a la política interior se refieran? ¿Cómo no justificar ante vosotros la actitud del partido liberal en sus relaciones con el Gobierno? ¿Cómo no poner a la vista lo que mañana ha de constituir su obra? No necesitare para ello muchas palabras.

No ignoro que no pocos nos han censurado por estimar que en el Parlamento la minoría liberal había hecho una oposición excesivamente benévola para el Gobierno; reconozco que efectivamente es así: no hemos aprovechado las ocasiones, que no pocas veces se nos han presentado, para producir grave daño en el banco azul y abrir en él una brecha; pero no ha sido ciertamente ni por falta de medios ni por que a ello estuviéramos obligados por ninguna clase de compromisos que no sean los derivados de lo que entendemos que es estricto cumplimiento del más elemental de los deberes.

Las relaciones entre los partidos gobernantes.

A dos motivos principales ha obedecido esta actitud: el primero es el de la situación política, que no tengo para qué recordar, del partido conservador al sucederme en el Poder;

esta situación nos obligaba a no contribuir a nada que pudiera debilitar no ya al Gobierno, sino al partido por el representado; que, la oposición de Su Majestad, entre otros deberes tiene uno muy primordial: contribuir a vigorizar la vida y los medios de gobierno del partido que está en el Poder; considerar la suerte de éste tanto como la suya propia, no sólo porque debe tener puesta la vista en el día de mañana, sino también porque debilitar a los Gobiernos sistemáticamente, provocar su inestabilidad, es debilitar al régimen y a la Patria; nosotros deseamos al partido conservador la vida más vigorosa; no queremos mezclarnos en sus querellas intestinas, en las divisiones que padezca; en ningún momento hemos practicado tal procedimiento; en todos ellos el partido conservador ha sido y es árbitro de sus destinos; a nosotros igual consideración nos merecen todos sus hombres; lo único que le importa al partido liberal es encontrar frente a las doctrinas liberales que sostenemos, doctrinas conservadoras mantenidas por un partido bien organizado, para el mejor equilibrio de la política nacional.

El problema de Marruecos.

Existía además otro motivo de nuestra actitud. Hasta el momento de estallar la guerra europea era el problema de Marruecos el principal objetivo de la actividad del Gobierno y de la vida nacional, y en este problema se necesitaba y necesita, para darle la solución más conveniente, que está apremiando, que no exista solución de continuidad en el propósito y la eficacia entre unos y otros gobernantes; y por eso, frente a las demás oposiciones, en el momento que todos recordáis, nos colocamos sin vacilación al lado del Gobierno.

Claro es que esta conducta no ha impedido que, en defensa de estos mismos intereses, hayamos combatido medidas del Gobierno cuando lo hemos creído necesario y hayamos declinado responsabilidades cuando no estábamos conformes con los actos por aquél realizados. Así, pusimos gran empeño en cerrar el paso a todos los aumentos de gastos que a la deliberación del Parlamento se presentaban en el proyecto de ley de Presupuestos, y no nos arrepentimos de tal actitud; más bien podríamos arrepentirnos de haberla atenuado en algunos momentos, pues entendemos que el Gobierno no ha defendido con el vigor necesario lo que es la base indispensable de la salud de los pueblos: la sanidad de su Hacienda, el equilibrio de sus presupuestos. Entendemos que el Gobierno no procede en esta materia con el vigor necesario en las circunstancias actuales y no se da cuenta, exacta de las consecuencias que para España ha de entrañar el enorme desequilibrio entre los ingresos y los gastos que a nuestra vista se presentan, aspirando sólo a salir de las dificultades del día. Carecer de un plan de conjunto, que obliga a pensar en el mañana, es la mayor de las responsabilidades que el Gobierno ha contraído.

Eficacia de la labor parlamentaria del partido liberal.

No nos proponemos en este momento acentuar nuestra oposición, porque no hacemos cargo de las enormes responsabilidades que pesan sobre los gobernantes y entendemos que sería desertar de nuestro puesto convertirnos en elementos a quienes sólo inspirara el propósito y el deseo de la destrucción.

En otros proyectos que no nos parecían convenientes ni oportunos, nuestra actitud de oposición, sin llegar a extremos de violencia, fue bastante para que no prosperaran; y esta oposición, práctica en sus resultados, nos satisface más que aquellas batallas que se dan con estrépito y escándalo, pero que no dejan tras de sí utilidad alguna.

Parecería lógico que yo aprovecchara este momento para anticipar algo de aquello que será la obra de nuestro partido el día que ocupemos el Poder; obligado sería en todo otro instante, pero no lo es en las actuales circunstancias. Las consecuencias de la guerra en la civilización y en el valor relativo de las ideas que han sido hasta ahora directrices son incalculables, y por lo tanto oscuras; de aquí la enorme dificultad de anticipar el grado de urgencia que ha de tener cada uno de los problemas de la política interior, y hasta determinar qué clase de problemas han de ser éstos; porque seguramente han de surgir algunos hasta ahora por nosotros ignorados. La política es ante todo arte de realidades, que ha de contar con las circunstancias de la vida; sobre ella no cabe teorizar aisladamente en las soledades del gabinete.

La reconstitución nacional. Labor para el porvenir.

Las naciones, como las colectividades y como los individuos, cuando carecen de ideales fijos no pueden concentrar en actividad, sus fuerzas y sus energías en el objetivo de sus anhelos. Después de las pérdidas coloniales que sufrió España concentró sus esfuerzos en la liquidación de sus perjuicios y de sus desgracias, y con este plan, seguido por todos los Gobiernos, alcanzó el partido liberal en 1906 la suerte de liquidar el presupuesto mayor que hasta entonces se había conocido en España con el enorme superávit de 102 millones de pesetas; y le permitió este éxito anunciar que se abría el período de la reconstitución nacional, presentando para ello planes económicos de amplios alcances: sucesos posteriores no han consentido, contra la voluntad de todos, realizar tan útil pensamiento. Pero las circunstancias actuales producidas por la guerra, que alteran realmente la situación económica mundial, nos ofrecen campo para desarrollar las fuerzas reactivas y la producción nacional, facilitando el trabajo, mejorando el crédito y abriendo amplias vías a la esperanza de un porvenir lisonjero. Es necesario que el Estado preste

a la producción y al trabajo patrio su más decidido y eficaz concurso. Por eso debe, en primer término, favorecer rápidamente la expansión del crédito, clave de todo progreso y medio indispensable para llegar a la reconstrucción nacional, completando el plan de carreteras y caminos vecinales, que enlacen hasta la última aldea perdida entre los repliegues de las montañas; aumentando nuestra red de ferrocarriles, así de vía ancha como económicos, muy insuficiente y reducida para las necesidades del tráfico nacional; organizando las comunicaciones marítimas frecuentes, así para Europa como para América, en el Atlántico y en el Pacífico, que ahora abre al mundo un nuevo y poco frecuentado continente.

La protección eficaz a la agricultura, aunque suponga en sus comienzos un sacrificio grande para el Erario, es el camino más seguro para aumentar en su día las fuerzas contributivas del país; los ensayos practicados hasta ahora, llevando las aguas fecundas a las áridas llanuras, han sido de resultado tal que nos imponen seguir con decisión el camino indicado. Una circunstancia de que ni pueblo ni Gobierno pueden prescindir hace más urgente e impetuoso este esfuerzo para restituir la actividad económica a nuestra patria. La guerra devastadora en los países beligerantes campos y ciudades y abate al mismo tiempo copiosas y lozanas cosechas de hombres. Sobrevenida la paz, tendrán que reponer lo destruido; la obra será mucha; los brazos, pocos; elevarán las retribuciones, solicitarán el trabajo de los países en donde abunde, y nuestros hombres se irán, ya se están yendo. A las sangrías emigratorias tradicionales se suma esta nueva, copiosísima, irremediable. Otros pueblos resurgieron con las fuerzas que debemos aplicar a la restauración de nuestra patria; pero ¿cómo evitarlo sino emprendiendo en España la misma tarea y con igual ardor? Cuando en la Patria encuentren abundante trabajo y suficientes jornales, los hombres, que aman siempre su tierra, permanecerán aquí. Será imprescindible para el Gobierno que no provea con la necesaria anticipación a esa necesidad.

El problema económico.

Se impone también reformar el sistema tributario, sobre las bases de una severa distribución del impuesto, fundada en la equidad y en la justicia, como se impone la simplificación de la Administración, en todos los órdenes, con eficaces principios descentralizadores, para asegurar a Provincias y Municipios recursos propios para sus necesidades locales.

Impone este plan económico y administrativo grandes deberes a los Gobiernos, y por ello es llegada la hora de concentrar toda la atención, toda la actividad y toda la energía del Parlamento y del Poder central en estas fundamentales reformas, más necesarias, más útiles, más indispensables para la prosperidad de la Patria que las eternas y estériles discusiones de los asuntos que se llaman meramente políticos y exclusivamente doctrinales, que apasionan los espíritus y consumen un tiempo inestimable.

Las exigencias de la política moderna.

Los anhelos democráticos del país tienen hoy exigencias más hondas; la política se transforma con rapidez vertiginosa; lo que hasta ayer se consideraba como finalidad superior, para cuyo logro no debíamos omitir sacrificio alguno, hoy apenas nos conmueve. Acontece con la política cosa parecida a lo que ocurre con la literatura dialéctica: las obras que hicieron vertebrales y conmovieron las fibras más hondas del corazón de nuestros abuelos, las escuchamos hoy con una glacial indiferencia; casi nos parecen ridiculas, a fuerza de ser inocentes; los grandes ideales políticos, por los cuales derramaron la sangre nuestros antepasados, no nos parecen contenido bastante para inspirar nuestras ansias ni mover nuestros pasos. La batalla que tiene que librar el liberalismo es ya en otro campo, y ha de ser más ruda y más definitiva; hoy hemos de poner todo nuestro empeño en aquellos grandes problemas que se refieren a la transformación del tributo, a la modificación de las leyes del trabajo, y quién sabe si no habremos de detenernos ante aquellas mismas leyes fundamentales sobre las cuales se han asentado hasta hoy derechos que nos parecían intangibles.

Hoy es ya de que los Gobiernos, reconociendo las palpitaciones y los anhelos de la Nación, inspirados por sus organismos colectivos, por los intereses asociados, por las representaciones de sus Cámaras de la Propiedad, de la Industria, del Comercio, de la Navegación, de cuantas fuerzas vivas constituyen el interés nacional, desarrollen con vigor, con rapidez y con energía, cuantas iniciativas sean necesarias para conseguir nuestra independencia financiera y nuestra prosperidad económica. Esto se propone hacer el partido liberal, y en estas breves palabras se encierra un esbozo de lo que puede constituir su plan económico y administrativo.

El problema de la defensa nacional.

No será ésta sólo la principal misión que el partido liberal tendrá que realizar desde el Poder; hay además otra que considero urgente: la que se refiere a la defensa nacional, problema cuya importancia no necesita enunciar porque debéis sentirlo todos, y más especialmente vosotros los habitantes de estas islas.

La actitud reciente de nuestro partido en las Cortes abona lo que hacemos el día de mañana. No discutimos el presupuesto de la guerra; pero en cambio exigimos al Gobierno el formal compromiso de realizar una serie de reformas que consideramos indis-

pensables para llegar en su día a aquella transformación total, que de por resultado poner al servicio de España un verdadero ejército, en el pleno alcance de esta palabra, teniendo la satisfacción de que todas las minorías se sumaran a esta actitud resuelta de nuestro partido.

No deben asustarse ante esta declaración aquellos que ponen su pensamiento en las pesadumbres que agobian al contribuyente; la organización del Ejército no es sólo una cuestión de dinero; requiere algo más: quizá exige cosas más difíciles de obtener, y para las cuales hemos de tropezar seguramente con dificultades enormes. Se imponen para todos, en aras del interés nacional, verdaderas abnegaciones, no deteniéndose ante el sacrificio de los personales intereses. Hacer frente a este problema y a tantos otros como surgirán como consecuencia de la guerra es empresa que el deber y el patriotismo impulsan a acometer. ¿Quién es capaz de prever hoy las transformaciones consiguientes a la guerra, las huellas honrosas que ha de dejar en el seno de la sociedad política el cambio profundísimo que se ha de operar en el espíritu humano? Bien puede asegurarse que para la Historia comenzará con el término de la guerra una era nueva. Si todas las naciones están sometidas a este influjo, a aquellas que, como España, aun antes de la tremenda lucha se encontraban en un evidente período de crisis y de transición, les esperan días aun más difíciles y decisivos, de los cuales dependerán quizá su propia existencia y el fracaso o el triunfo de sus ideales nacionales. Un deber de conciencia obliga a cuantos participamos en la vida directiva del país, al contemplar el porvenir, a medir nuestras fuerzas y comparárlas con los empeños que tenemos que realizar. No podemos detenernos en la hora presente en nada que afecte a los intereses de partido y mucho menos a los intereses personales; nuestra vista tiene que estar fija exclusivamente en los intereses del país, y debemos meditar si somos capaces, si contamos con los medios de hacer frente a los empeños de gobierno en esas horas difíciles y transcendentales.

La actuación del partido liberal ante el Poder.—Ni impaciencias ni deserciones.

Yo no sé si el partido liberal será llamado a los consejos de la Corona pronto o tarde; lo único que no ignoro es que yo he de poner el mayor esfuerzo, todo cuanto dependa de mí, para que no lleguemos al Poder prematuramente, fuera de sazón y oportunidad. Es el Poder una fortaleza que no debe tomarse por asalto si se quiere vivir en ella en paz y con tranquilidad; las impaciencias de un día suelen costar horas muy amargas y suelen engendrar situaciones infelices. Claro es que el acir esto no significa que el partido liberal rehuya aceptar las responsabilidades del gobierno si fuera llamado por la Corona, si la Corona lo juzgara indispensable, porque la oposición de S. M. tiene que estar siempre puesta al llamamiento. Partido de hombre que no acepta el Poder cuando para ello son requeridos, son partido de hombre que voluntariamente dejan el lugar para que otros lo ocupen; es la indicación precisa y terminante de que desean ser sustituidos.

Yo contemplo ante nosotros una obra extensa y profunda que realizar; yo siento el apremio de llevarla a la práctica, y ante su magnitud no me asusto; lo que hago es comparar la grandeza de la empresa con las fuerzas que podemos disponer para darle cima; hago examen detenido de conciencia, y con toda claridad proclamo que para poder llevarla a cabo íntegramente se necesita no un partido sólo, aunque éste sea tan potente y bien organizado como el nuestro, sino que este partido cuente con la totalidad de los elementos que siempre lo formaron y con la colaboración de todas las fuerzas a él afines, en grado más o menos directo, fuerzas que, olvidando todo lo que pueda separarlas, puesto el pensamiento muy alto, tengan la abnegación de pensar tan sólo en aquello que las une, en aquello que es indispensable y esencial para realizar los fines que los altos intereses nacionales demandan.

No creo que haya otros partidos, otras agrupaciones, otros hombres que se crean suficientes por sí solos para realizar plenamente tanta empresa; yo no me siento con fuerzas para tanto, y me complazco en declararlo así en estas horas difíciles, para que todos lo entiendan y ninguno lo olvide; yo confío en que esas fuerzas habrán de prestarnos las unas a sus concursos directos; las otras, su cooperación. Si no lo hicieran, el Partido liberal, cuando llegue su hora, estará dispuesto a asumir las responsabilidades del gobierno; desde él realizará su programa, poniendo toda su voluntad y todos sus medios para conseguirlo; pero si no lo logra de modo tan completo, si no se hallase a la altura que las circunstancias extraordinarias demandaren, nadie tendrá el derecho a censurarlo; la responsabilidad no será nuestra.

La unión de los liberales y el concurso de los reformistas.

Préstanos aliento para el porvenir el recuerdo de las amistades que fueron y cuya nostalgia siento, amistades de las cuales nos costaría mucho trabajo determinar aquello que nos divide y separa. Producida la escisión por razones meramente circunstanciales, es lógico que a medida que transcurre el tiempo las distancias en vez de agrandarse se reduzcan, y a ello contribuye también el fervoroso patriotismo, el amor que al partido liberal siente aquel hombre público, libre de avaricia y de proselitismo, que dirige las fuerzas a que me refiero, y en el cual, correspondiendo a las más, sólo facilidades he encontrado para que sin

mengua de ninguno podamos, movidos tan sólo por el amor a nuestros ideales, realizar en su día aquella íntima unión por unos y por otros deseada, que servirá para llevar a la práctica la obra a que vengo refiriéndome.

Aun aspiro a más, aunque se me pueda tildar de ambicioso. Existe una fuerza, ya desprendida del republicanismo y caminando hacia la Monarquía, compuesta de valiosos elementos, conducidos por un verbo el más elocuente; espero que esta fuerza coincida con nosotros algún día para la realización de determinados empeños. Tengo el presentimiento de que las circunstancias lo impondrán a unos y a otros, y fundo este presentimiento en que existe hoy, por desgracia para la Humanidad, una fuerza avasalladora, la guerra, que actúa sobre todos y sobre todo y que convierte en extraordinarios el presente y el porvenir que aparecen delante de nosotros.

La acción liberal frente a la acción de las derechas.

Para buscar los concursos que yo tanto deseo existe además otra razón muy poderosa. Sería cerrar los ojos a la evidencia si no reconocieramos que existe un serio peligro para nuestros ideales y que este peligro proviene de la acción de las derechas, de todo un importante sector de la mentalidad española; fuerzas que vienen desde hace tiempo mostrándose en una inquietud extrema, con una decisión absoluta de no conformarse con el actual régimen y organización política; fuerzas que levantan valientemente la bandera de protesta contra todo lo que hasta ahora ha significado el liberalismo español, lo mismo en el sentido de los principios que en el de los organismos y las personas, y aun en este aspecto con mayor fuerza y tenacidad. Esta coalición de las derechas se acentúa cada día más intensamente; su propaganda, bien organizada, se extiende con vigor; los elementos que la componen se preparan, con la esperanza de que pueda llegar para ellos una hora favorable. Yo tengo confianza completa en la supremacía del sentido liberal en el seno de la sociedad española; pero es necesario que estemos atentos, porque pueden llegar para nosotros horas supuestas. Debe unirse aquel espíritu de solidaridad que es en nuestros adversarios el origen más principal de su fuerza; debemos estar agradecidos a la acción combativa de las derechas: ella nos sirve de estímulo para no seguir sesteando por más tiempo; ella nos invita a la pelea, y cuando la pelea es noble y por nobles pasiones es motivada, puede ser fecunda para el interés patrio: basta sólo para lograrlo que unos y otros combatientes pongamos los ojos en la gloriosa España como el más alto luminar del cielo de nuestros ideales. Y en los momentos presentes todos los ciudadanos deben ser combatientes; a ninguno es lícito desertar del campo donde la opinión se forja. En la vida política como en la guerra, los que desertan deben ser despreciados.

(Grandes y prolongadas salvas de aplausos acogen el final del discurso del conde de Romanones, que también ha sido interrumpido con entusiásticos aplausos varias veces.)

Después del discurso

LA IMPRESION

Gran entusiasmo.—Aplausos y vítores.

PALMA DE MALLORCA 19.—El discurso del conde de Romanones ha producido gratísima impresión, despertando creciente interés las declaraciones sobre política internacional.

La concurrencia ovacionó repetidas veces al conde, y cuando trató de la persecución de los liberales en Mallorca una salva de cerrados aplausos subrayó las manifestaciones, así como las promesas de redención contenidas en las frases siguientes.

Al terminar se escucharon unánimes aplausos.

Cuando el conde de Romanones salió del teatro fué vitoreado y objeto de una entusiasta manifestación.—Suárez.

COMENTARIOS DE LA PRENSA

Toda la prensa, en general, concede gran importancia al discurso que ayer pronunció en Palma de Mallorca el ilustre jefe de los liberales, conde de Romanones.

A continuación transcribimos los comentarios publicados hasta ahora por los diarios de la mañana.

«El Liberal».

«En general, nos parecen bien el acto y el discurso».

Lo que atañe al partido liberal, a cuyo seno volverán los disidentes y a cuyo alrededor se agruparán los afines, es muy discreto y responde a una necesidad perentoria. Mejor todavía encontramos la declaración de que las fuerzas reunidas habrán de contener, para contrarrestar el avance de las derechas, poderosas esencias democráticas.

A juicio del conde se hace necesaria la solidaridad de todo el liberalismo español: el bloque, como años ha se decía.

Lo más importante fué, sin embargo, la determinación de la actitud en que debe colocarse España mientras dure y cuando termine la guerra...

Nada tan razonable como lo expuesto acerca del Mediterráneo y de la íntima relación indispensable entre los dos pueblos ibéricos, muy amigos y muy hermanos, pero independientes y autónomos.

Lo de que Tánger constituya una aspiración nacional es mucho más discutible.

La tesis de nuestra política exterior se presenta y en la verdadera puede resumirse en breves palabras.

Las inteligencias anteriores, respetadas hoy dentro de la neutralidad, ha-

brán de serlo igualmente después de acabada la lucha...

Alguna observación habría que oponer a su argumento de que España cuando llegue la paz necesitará fortalecerse de manera amplia y sólida, lo mismo por mar que por tierra.

Para entrar mañana en otra contienda universal, mejor nos hubiera estado hacerlo ahora, pues, a pesar de lo poco que tenemos, hubiéramos cooperado en términos eficaces a acelerar la resolución del cruento litigio.

La paz armada, aun para las naciones más vigorosas, es casi tan abrumadora como la guerra.

Descontados ése y otros detalles, alabamos la substancia y la orientación del discurso.

Los liberales españoles, por boca de su jefe, acaban de afirmar que nuestra actitud de hoy y nuestra política internacional de mañana deben acomodarse a las inteligencias que con Francia e Inglaterra, ó con Inglaterra y Francia, existen.

A buen seguro que todas las izquierdas opinan del mismo modo.

En cuanto a los conservadores, es indudable que seguirán iguales rumbos.

Y no podrán lanzarse por otro los mauristas, pues ellos fueron, mientras gobernaban, los que aprobaron el Convenio de 1904 y los que asentaron las bases de la «entente» anglofrancoespañola en la primera entrevista de Cartagena.

*

El mismo colega, en su sección de «Notas políticas», publica, al hablar de la expectación producida por el discurso del jefe de los liberales, el siguiente comentario:

«Los amplios informes telegráficos recibidos de Palma respondieron cumplidamente a la expectación que el acto preparado por los liberales mallorquines había producido desde su principio, y juzgándolo cada cual en el orden político con arreglo a sus ideas y simpatías personales, es de justicia reconocer que anoche se estimaba unánimemente de importancia y transcendencia grandes el discurso pronunciado por el jefe del partido liberal, señor conde de Romanones».

«El Imparcial».

«Ha inaugurado el señor conde de Romanones la serie de actos análogos que se anuncia para fecha próxima. El primer hombre público que después del jefe liberal se pondrá en contacto con la opinión es el Sr. Maura, que pronunciará, como es sabido, un discurso en el teatro Real el día 21; hablará luego, en Granada, el jefe del partido reformista, D. Melquíades Álvarez, y por último, se espera que el presidente del Consejo, con ocasión de la renovación de la Junta directiva del Círculo Conservador, dirija la palabra a sus correligionarios».

Hemos leído atentamente el discurso pronunciado en Palma por el conde de Romanones. No ofrece sorpresas, como se había dicho, ni grandes novedades. En verdad, no había motivo para esperar ni las unas ni las otras. Es un discurso discreto, que abarca, generalizando, los principales problemas que preocupan a la opinión. Las gentes esperaban con especial interés las declaraciones del conde de Romanones acerca de la cuestión internacional. Suponíamos nosotros, y así ha sucedido, que el jefe de los liberales no diría nada que no superáramos de antemano. Pero al decir «nosotros» nos referimos a los diversos elementos componentes del mundo político; y como éste, a pesar de su denominación pomposa, es un mundo relativamente minúsculo, ha hecho bien el señor conde de Romanones aprovechando la ocasión de definir sus ideas, para que las conozca todo el país.

El ex presidente del Consejo piensa nueve meses después de iniciada la guerra como pensaba al estallar el conflicto. El artículo «Neutralidades que matan» sigue siendo la verdadera expresión de su conciencia íntima, si la frase se nos permite. Se adivina que es así a poco que se profundice en el sentido de sus últimas declaraciones. En su conciencia de gobernante existen mayores restricciones. El jefe del partido liberal se limita a recordar que aplaudió al Gobierno conservador, sumándose en el Parlamento a su política de neutralidad.

Sin embargo, el señor conde de Romanones entiende que esa neutralidad no implica ratificación alguna en la orientación dada por todos los partidos a la política internacional desde 1904. El partido liberal afirma una vez más, por su órgano más autorizado, el jefe, una política de amistosa solidaridad con Inglaterra y Francia. Lo imponen así la Geografía, la misma índole de los problemas exteriores que afectan a España y los compromisos adquiridos. Cuando por primera vez expuso sus ideas, en este mismo sentido, el ilustre ex presidente, manifestamos sin ambages que la actitud del jefe del partido liberal nos parecía la única lógica y natural. Claro es que hoy seguimos pensando lo mismo.

Una nota de relativa novedad hay en la parte del discurso consagrada a este género de cuestiones: la reivindicación de Tánger para España. La tesis, entendámonos, no es una novedad. Es la mantenida recientemente por el Sr. Maura Gamazo en un artículo periodístico. Modificado de hecho, aunque en mínima parte, el «statu quo» mediterráneo con la ocupación de Valona por Italia, es de justicia que las potencias se detengan en el camino de la internacionalización de Tánger, tan perjudicial para España, facilitando la ocupación española. La novedad, pues, consiste, por parte del conde de Romanones, en unir la responsabilidad del partido liberal a esa afirmación, haciéndose solidario de ella. También con formas, y para que la unanimidad sea completa no creemos revelar ningún secreto diplomático si decimos que esa es también, al parecer, la actitud del

Gobierno del Sr. Dato y que existen negociaciones en ese sentido.

«El Debate».

«El señor conde de Romanones tocó muchos extremos en el discurso pronunciado en Palma de Mallorca: la cuestión mediterránea, la marroquí, el iberismo, la política internacional española, la amistad con Francia e Inglaterra, la cordialidad con todos los estados, no obstante esa amistad anglofrancoespañola fomentada desde 1907; las relaciones del partido romanista con el Gabinete idóneo, la crisis económica».

Sólo vamos a recoger el llamamiento que hace a las izquierdas excitándolas a constituir un bloque, a formar una coalición contra la coalición de las derechas.

Afirmó el conde tener el presentimiento de que las circunstancias impondrían la alianza de todas las izquierdas.

Y que algo más de presentimiento debe ser lo que abriga se colige de una carta de D. Melquíades Álvarez recibida por el jefe reformista de Palma de Mallorca, en la que proclama que «es preciso procurar la inteligencia entre los reformistas y los liberales de Baleares» y asevera opinar que una vez hayan venido los aliados y firmado la paz «formarán un compacto bloque todas las izquierdas».

De suerte que las izquierdas se unen.

«Nos negará alguien el derecho a suspirar por que en esta ocasión no sean más prudentes los hijos de las tinieblas que los de la luz?»

«Se descubrirá alguna manera de defecación si exteriorizamos el deseo de que las derechas imiten en esto a las izquierdas, uniéndose las agrupaciones derechistas aun cuando no coincidan en todo y hasta discrepen en mucho, y uniéndose no solamente para buscar el bien común, sino también el, más restringido, de cada una de esas agrupaciones derechistas?»

Hemos razonado cien veces que justas todas las derechas lograrán los varios partidos y grupos ventajas que se paradójicamente no conseguirían nunca. Hemos insistido hasta la inoportunidad casi en los argumentos que aconsejan, que exigen la coalición. Hoy podemos aducir un motivo más: las izquierdas se hacían contra nosotros. ¿No sería insano, no fuera suicida que nosotros continuásemos dividiéndonos?»

«El Radical».

«El conde de Romanones ha hablado ampliamente. Ha relacionado nuestra situación en Marruecos con el problema mediterráneo, y éste con la Conferencia de Cartagena y la ocupación de Tánger. Claramente expuesto ha sido el criterio del jefe de los liberales, que es el del instrumento de Gobierno que ha de sustituir a Dato. Si no se ha dado todavía con el objetivo concreto e integral de España, nos vamos aproximando. De la retórica pasamos a las afirmaciones concretas, y al hacerlo, con la fuerza fatal de la ley de gravedad vamos hacia los aliados. He aquí que de gradación en gradación se acercan las izquierdas españolas al ideal que hemos mantenido desde el primer día».

Se ha ocupado también el conde de Romanones en el problema ibérico. Ha dicho lo que mantuvimos nosotros replicando a los bellicosos colegas que ya veían a nuestras tropas siguiendo la ruta del general Concha. Las dos naciones peninsulares pueden constituir una gran fuerza. Exacto. Pero el nexo ha de ser la comunidad espiritual.

Habló finalmente el conde de Romanones de su acercamiento al Poder. Aquí está la incógnita. ¿Cuándo sucederá a Dato? El jefe de los liberales no apetece el Gobierno sin encontrarse en sazón; pero está dispuesto a responder en cuanto el Poder moderador le llame. Es la parte más anfibia del discurso. Después de saber lo que ha dicho el jefe de los liberales adquirimos la convicción de que no sabemos nada. Estamos como antes; ahora bien: advertidos para cualquier sorpresa. Lo mismo puede venir al Poder Romanones para la Pascua que para la Trinidad, o mañana mismo. El jefe de los liberales ha dejado margen a todas las hipótesis. Es decir, a todas, no; Maura ha sido suavemente descartado. Las últimas palabras del discurso han constituido la partida de defunción del maurismo: «¿Quién no responde al requerimiento del Poder moderador? Ha dicho el conde—, deja voluntariamente el Gobierno para que lo ocupe otro; desea ser sustituido». Quizá no pensó lo mismo Maura; pero la ignorancia de la ley no elude su cumplimiento».

Al mismo tiempo que dió el pasaporte a Maura hizo el conde de Romanones un llamamiento a todos los liberales, a los democratas y a los que se han desprendido de las izquierdas republicanas».

El número de hoy de DIARIO UNIVERSAL consta de seis páginas. Su precio, como de ordinario, es de CINCO CENTIMOS

El viaje de los infantes

(POR TELEFONO)

Salida para Melilla.—Despedida entusiasta.

MALAGA 18.—Acaban de embarcar en el vapor «Lizaso» los infantes D. Carlos y doña Luisa, con rumbo a Melilla.

Fueron despedidos en el muelle por el cuartel general, civil y militar, un gran número de personas.

Los infantes han quedado gratamente impresionados de su estancia en Málaga.—C.

LA GUERRA EUROPEA

DESDE INGLATERRA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Cumpleaños regios.—Periódicos germanófilos.—Contra las bebidas alcohólicas.—Corresponsales multados.—La paz.—Duración de la guerra.—Los Dardanelos.

Torquay (Devon), 11 de Abril.

Señor director de DIARIO UNIVERSAL. El cumpleaños del Rey Alberto de Bélgica, celebrado el jueves, coincidió con una brillante operación llevada a cabo por sus tropas en el Iser, y coronada por el éxito más completo.

En esto ha sido el Soberano belga más afortunado que otros jefes de Estado. El Kaiser se proponía celebrar su cumpleaños, el 27 de Enero, con la toma de Calais; pero se le estropeó el plan. El Emperador Francisco José cumplió los ochenta y cinco el día en que los serbios derrotaron a los austriacos en Strabatz y el mismo en que voló un torpedero austriaco por haber chocado con una mina.

Tampoco estuvo afortunado el presidente Poincaré el día de su cumpleaños, porque el 20 de Agosto, en que aquél se celebraba, entraron los alemanes en Bruselas. El Sultán de Turquía supo el día en que celebró el suyo (3 de Noviembre) el primer bombardeo de los Dardanelos, al que siguió, dos días después, la declaración de guerra.

Muchas cosas pueden haber ocurrido en los Cárpatos para el 6 de Mayo, que es el día del cumpleaños del Zar, y veremos si es más afortunado que los Emperadores del centro de Europa en la fecha de su celebración. Y el 3 de Junio, en que el Rey Jorge cumplirá los cincuenta, ¿quién sabe si podrá celebrar en aquel día algo más que el aniversario de su nacimiento?

El periódico alemán «Münchener Neueste Nachrichten» publica una lista de los diarios germanófilos que hay en los países neutrales. En Suiza son aquellos cinco, y el periódico alemán hace mención especial del «Neue Zürcher Nachrichten» y el «Berna Bude», cuya gran circulación en el Sur de Alemania dice se debe a la circunstancia de manifestar sus simpatías por el imperio alemán en la contienda actual. En Italia están de parte de los alemanes nueve periódicos, siendo el principal el «Popolo Romano». De España sólo cita tres: «La Tribuna», «A B C» y «El Debate», que también tienen gran venta, dice, por su tono germanófilo. La lista, por lo que afecta a España, me parece muy incompleta, pues no se cita «El Correo Español» y otros cuyas tendencias son marcadamente teutónicas.

Desde que se ha dicho oficialmente que los obreros que trabajan en las fábricas en que se construyen artefactos de guerra y los de astilleros navales frecuentan mucho las tabernas y descuidan, por consiguiente, el trabajo, se está tratando de buscar el modo de remediar ese mal, que tan graves consecuencias podría traer, puesto que lo más indispensable para terminar la guerra pronto es que haya una cantidad abundante de municiones. Así como en Rusia se ha prohibido el consumo del «vodka» y en Francia el del ajeno, se quiere poner aquí una limitación al consumo de bebidas alcohólicas mientras dure la guerra. El Rey ha empezado por dar el ejemplo disponiendo que en la Casa Real no se sirva ninguna clase de ellas, ni «whiskey», ni vino, ni cerveza, durante el tiempo que dure la guerra.

Al Rey ha seguido lord Kitchener, que también ha dado orden en su casa de que se supriman los vinos y todas las bebidas que contengan alcohol. No se sabe lo que resolverá el Gobierno. La prohibición absoluta no tiene realmente más partidarios que los miembros de las Sociedades de templanza; pero si el Gobierno creyera que ese era el mejor o único remedio de atajar el mal, todo el mundo se sometería gustoso al imperio de la necesidad. Creo, sin embargo, que no se llegará a ese extremo y que lo más probable es que se decreta que las tabernas estén sólo abiertas dos horas a mediodía y dos por la noche; pero como la ley es igual para todo el mundo, fuera de esas horas no podrían tampoco expendirse bebidas en Clubs, restaurantes, hoteles, etc.

El ejemplo del Rey Jorge y del ministro de la Guerra ha causado gran sensación entre la clase obrera, que ve que los ricos se someten a las mismas privaciones que los pobres. Pronto veremos cómo resuelve el Gobierno el conflicto.

Dos corresponsales han sido condenados a pagar multas de cinco y diez libras esterlinas por haber telegrafiado a sus periódicos noticias que pudieran aprovechar al enemigo. En uno de los casos el telegrama fue detenido por la censura, pues se trataba de periódicos de Londres; en el otro al telegrama se publicó en uno de provincias.

Los telegramas debían referirse al lugar y manera en que fue echado a pique el submarino enemigo «U-29». Al dar cuenta del suceso el Almirante dijo, sencillamente, que tenía «grandes razones para creer que el submarino «U-29» había sido echado a pique, por ende toda la tripulación. Como no se daba ningún detalle, en Berlín desmintieron la noticia, que luego han tenido que admitir, puesto que el submarino no había vuelto a su base. El telegrama de los periódicos multados debían indicar el lugar en que ocurrió el suceso y el torpedero o cru-

cero que cazó al submarino, y, naturalmente, no conviene que el enemigo sepa por dónde andan los buques que se dedican a la caza de los piratas.

Nadie ha dado importancia a los telegramas de Washington, de ayer, en los que se decía que Alemania había indicado al presidente de los Estados Unidos que estaba pronta a entablar negociaciones para la paz. Decía el telegrama que Alemania pedía el restablecimiento del «status quo ante bellum», ofrecía evacuar Bélgica, pero no estaba dispuesta a pagar ninguna indemnización, y una porción de cosas más.

Aunque, como digo, nadie dió importancia a la noticia, hay el convencimiento de que el Kaiser procurará la intervención de alguna nación neutral para las negociaciones; pero como éstas no darán resultado, porque ni los aliados aceptarían las condiciones de Alemania ni ésta las de aquéllos, podría entonces Guillermo II echar sobre los hombros de los aliados la responsabilidad tremenda de la duración de la guerra.

Sobre si ésta ha de durar más o menos se hacen muchos cálculos; pero es difícil comprender las bases sobre que se fundan. Hay quienes creen que la guerra terminará para Julio; pero éstos están en minoría. Hay otros, quizá mejor informados, que dicen que concluirá hacia Octubre. Muchos de los que conocen mejor al enemigo creen que, a menos de que los alemanes sufran una derrota completa de aquí a fin de Septiembre, se resignarán a afrontar todos los horrores de otra campaña de invierno, con la esperanza de cansar a los aliados o la de que haya desavenencias entre éstos antes de verse reducidos, en último extremo, a ofrecer a los aliados las únicas condiciones que éstos podrían aceptar.

Más o menos cerca de los Dardanelos se van reuniendo las fuerzas que han de contribuir en tierra a las operaciones en aquellos parajes y las escuadras reforzadas de Francia e Inglaterra. Si el bombardeo está suspendido, sus razones habrá para ello. Cuando los alemanes aseguran que Constantinopla no corre peligro, hay que recordar que los turcos no son buenos profetas, pues también aseguraron que París, Calais, Varsovia y aun Londres, serían tomados, y no acertaron. Habrá interrupciones, pérdidas grandes, tropiezos desagradables para los aliados; pero nada les sorprenderá, porque conocen perfectamente las enormes dificultades de esa operación, la más grande en su género que registran los anales de las guerras marítimas y terrestres; pero más tarde o más temprano fondearán las escuadras aliadas frente a la que aun hoy es capital de Turquía.

Información telegráfica

EN FRANCIA Y EN BELGICA

Parte oficial francés.—Progresos.—Ocupación de una trinchera.—Un baranco.—Ataques alemanes en la Alsacia.

PARIS 18.—El parte oficial de las once de la noche dice así: «La jornada ha sido relativamente tranquila, marcada sobre todo por combates de artillería y por algunas acciones de infantería, todas ellas locales».

En el valle del Aisne, bosque de Saint-Mard, el enemigo atacó nuestras trincheras al anochecer; nuestra artillería le ha contenido en el acto; una carga a la bayoneta le ha causado serias pérdidas.

En la Champagne, Noroeste de Perthes, los alemanes han tentado que evacuar el barranco que ocupaban aún en las proximidades de nuestras líneas.

Por nuestra parte, mediante la explosión de minas, seguida de un ataque, hemos tomado 60 metros de trincheras enemigas.

En el Woivre, cañoneo. El enemigo ha dado en Lorena, en las cercanías de la selva de Parroy, pequeños ataques con débiles efectivos, especialmente cerca de Buzy, Moncourt, Embert, Mard y Saint-Martin. Todas estas tentativas han sido rechazadas fácilmente.

En Alsacia los alemanes han atacado tres veces, sin ningún éxito, nuestras posiciones de Petit Reichackerkopf.

Hemos hecho nuevos progresos en la región de Schnefouretsch.—Mar.

Parte alemán.—Progresos de los ingleses.—Trinchera volada.—Retiro de las vanguardias.

ROMA 18.—El Gran Cuartel General alemán dice, del teatro occidental de la guerra, que los ingleses, después de haber producido explosiones de minas, penetraron anoche en las posiciones alemanas situadas en las alturas al Sudeste de Ypres, poco al Norte del canal.

Por los alemanes, en un contraataque, los desalojaron de nuevo. Se lucha todavía por la posesión de tres hoyos producidos por explosiones y ocupados por los ingleses.

En la Champagne los franceses hicieron volar una trinchera cerca de la posición tomada ayer por los alemanes. No lograron éxito alguno.

Entre el Mosa y el Mosela sólo se celebraron luchas de artillería.

En los Vosgos, al Sudoeste de Stos, se retiró al Sudoeste de Stos, los alemanes se anclaron de una posición avanzada francesa.

Al Sudoeste de Metzeral las van-

guardias alemanas se retiraron a sus puntos de apoyo, ante fuerzas superiores francesas.—H. P.

Detalles de una victoria francesa.

PARIS 18.—Una nota oficial da detalles de la toma, el mes pasado, del Bois Brulé. Era un rectángulo de 700 metros de largo por 600 de ancho que el enemigo fortificó fuertemente y que llegaron a tomar después de un furioso asalto.

Conquistamos primero las trincheras avanzadas, aniquilando una sección de la Guardia imperial y colocándonos a proximidad de las defensas principales del enemigo.

Dos días después dirigimos a derecha e izquierda de sus posiciones un batallón, que se apoyó en las primeras trincheras laterales, y atacamos entonces de frente el centro de los atrinchamientos enemigos, bajo un fuego intenso.

A la caída de la tarde alcanzamos la cresta. Un centenar de cadáveres alemanes quedó sobre el terreno.

A las cinco de la mañana rechazamos un contraataque del enemigo, disfracado con uniformes franceses, quedando otra vez otro centenar de cadáveres, y quedamos definitivamente dueños de la posición.

Nuestras tropas fueron superiores, y exasperadas por las atrocidades cometidas por los alemanes con nuestros heridos, según lo demuestran fotografías remitidas al Ministerio de la Guerra.

Es constante el heroísmo, que desde hace tres meses deja al enemigo impotente en todo su frente, obligándole a retroceder ante nuestra superioridad material y moral.—Mar.

RUSOS, AUSTRIACOS Y ALEMANES

Parte oficial austriaco.

ROMA 18.—Telegrafía del Estado el siguiente parte oficial del Estado Mayor:

«En la Polonia rusa y en la Galitzia occidental no hay nada importante que mencionar».

En el frente de los Cárpatos la situación no ha variado. En la región de los bosques, en donde los rusos han repetido sus violentos ataques, hemos hecho 1.250 prisioneros. El enemigo ha sufrido grandes pérdidas. En la Galitzia del Suroeste y en la Bukovina se han registrado duelos de artillería».

Parte oficial alemán.

ROMA 18.—El parte oficial facilitado hoy en Berlín dice que no ha cambiado la situación en el frente oriental de la guerra.—H. P.

El Zar, en el frente de batalla.

PETROGRADO 18.—El Zar ha llegado al frente de batalla.—C.

LA GUERRA EN EL MAR

Vapor griego torpedeado.—Otro, inglés, encallado.

LONDRES 18.—Ha sido echado a pique por un submarino el vapor griego «Hellespontos», que iba de Imuiden a Montevideo. Se salvó la tripulación.

Perseguido por un submarino, ha encallado cerca de Filey un vapor inglés.—Dabor.

Submarino inglés perdido.

PARIS 18.—Dicen de Londres que el submarino inglés «E-15», que estaba realizando un reconocimiento difícil en una zona de minas de Kephis, en los Dardanelos, se ha ido a pique.

La tripulación fue recogida y hecha prisionera.—Mar.

La defensa contra los submarinos.—Comentarios de un periódico inglés.

El «Morning Post» ha escrito lo siguiente respecto de las dificultades para deshacerse de los submarinos alemanes:

«Preciso es no olvidar que el Almirantazgo atraviesa una situación difícil, dadas las nuevas circunstancias, inesperadas y extraordinariamente penosas».

Es innegable que el número de embarcaciones pequeñas necesarias para defenderse de los ataques de los submarinos ha de ser bastante mayor que el número de sumergibles.

Si la Gran Bretaña pudiera disponer de 200 ó 300 contratorpederos más de los que posee, las dificultades serían relativamente insignificantes».

La última hazaña del «Kronprinz Wilhelm».

Antes de refugiarse en Newport-News echó a pique a un buque el «Kronprinz Wilhelm».

Atacó el corsario al vapor inglés «Tamar», de 3.027 toneladas, que se dirigía de Santos (Brasil) a El Havre, para donde llevaba cargamento de carbón.

LA GUERRA EN EL AIRE

Aeroplano alemán derribado.

PARIS 18.—Un avión francés, después de una tenaz persecución, derribó a un aeroplano alemán, que cayó en las líneas enemigas en Bélgica, entre Langemark y Paschendaele.—Mar.

LA ACCION DE TURQUIA

Nuevos éxitos ingleses sobre los turcos

LONDRES 18.—Esta noche ha sido facilitado el siguiente parte oficial:

«El éxito de las operaciones en Shaiba ha sido completo. Los turcos acantonados en la retaguardia y abandonados prisioneros y aprovisionamientos considerables».—Dabor.

VARIAS NOTICIAS

La situación según «Le Temps».—Excelentes impresiones.

PARIS 18.—Dice «Le Temps»:

«En el frente occidental no ha habi-

do cambios. En Notre Dame de Lorette y en la Champagne, cerca de Perthes los ataques alemanes han fracasado».

En los Vosgos, al Sudeste de Hohnack, hemos progresado.

En el Aisne y en el Woivre únicamente ha habido cañoneos.

En los Cárpatos continúan los fracasos de los ataques austroalemanes en la región de Struj.

El deshielo y el desbordamiento de los ríos y torrentes dificultan las operaciones.

En estas condiciones, los siete cuerpos de ejército alemanes que están al Norte de la cadena entre los desfiladeros de Ussok y Beskides, deben hallarse en situación peligrosa».

A propósito de la fútil discusión entablada en los periódicos alemanes acerca de cuál es el mayor enemigo de Alemania, «Le Temps» dice que Francia parece disfrutar de menos favor del enemigo desde que las tropas del Kaiser han tenido que ceder ante las francesas, y confirma también una nueva tendencia a demostrar más indulgencia para Inglaterra que para los demás adversarios.

Como prueba de su aserto cita «Le Temps» unos artículos del ex embajador M. Vourmont aconsejando la reconciliación con Inglaterra, y otros artículos de un diplomático neutral, en el «Berliner Tagblatt», pretenden demostrar que la Gran Bretaña es la única amiga de Alemania.

«Alemania» añade «Le Temps»—es incapaz de comprender que no llegará a sembrar la desconfianza entre los aliados distribuyéndoles sonrisas; la Declaración del 4 de Septiembre firmada en Londres no es un papel mojado. Es una verdadera ironía creer que Inglaterra, ahora que ha hecho sentir todo el peso de su espada, debe echarse, a la primera sonrisa, en los brazos de los que han reemplazado la guerra naval por la piratería, en el mar y en los aires, y que Francia y Rusia estén fascinadas por el encanto poderoso de Alemania, que devasta sus territorios, asesiando poblaciones inofensivas».

La prensa alemana debería ampliar su información en los países neutrales; pero seguramente encontraría alguna dificultad para ponerse de acuerdo acerca de cuál de los pueblos no beligerantes la desprecia más: tan grande es la reputación que suscitan en todas partes sus violaciones de las leyes de la guerra y del derecho de gentes.—Mar.

Viaje del ministro de la Guerra francés.—Una visita a las fábricas.—Grata impresión.

PARIS 18.—El ministro de la Guerra, M. Millerand, que había marchado hace cuatro días para efectuar una visita de inspección en la zona interior, ha regresado esta noche a París.

M. Millerand ha visitado fábricas de explosivos y talleres de manufactura de armas, y trae excelente impresión de su viaje.

En todas partes encontró una gran voluntad por parte del personal que trabaja actualmente.

El ministro de la Guerra expresó su satisfacción a todos los que en la zona interior contribuyen eficazmente al éxito final.—Mar.

En favor de la paz.

LONDRES 18.—Comunican de Nueva York que las Asociaciones de obreros norteamericanos, que cuentan con unos 300.000 socios, han convocado a una reunión, en la que fueron invitados los trabajadores a declararse en huelga para imposibilitar el envío de material de guerra a los beligerantes.—Dabor.

Vida económica y financiera

La semana en la Bolsa.

El Interior al contado pasa de 71,60 a 72 por 100, retrocede a 71,90, y termina a 71,65, y el Fin de mes, poco tratado, cierra a 71,75, con ganancia de 10 céntimos. El Exterior 4 por 100 se trata a 83 y 82,95 al contado y a 82, a fin de mes.

De los Amortizables, el 4 por 100 acaba a 88, negociándose a 87 y 87,25 en la serie D y a 86,20 y 86,50 en las series C y B, respectivamente, y el 5 por 100 avanza un cuartillo al quedar a 93.

En el grupo municipal ganan medio entero, a 89, las Expropiaciones 5 por 100 y a 91,50 las Cédulas del Ensanche. Los demás repiten, con pequeñas diferencias, los cambios precedentes.

El Banco de España se hace a 446; el Hispano-Americano, a 80, y el Río de la Plata, a 255, en baja de tres puntos.

Los Tabacos se inscriben a 263 y 262; las Azucareras prefieren desmerecer un entero, a 34, y las Felgueras, a 40,75.

Los Nortes se inscriben un solo día a 349, y los Alicante pierden dos puntos, a 350, también con poco negocio.

En el cono de Obligaciones se cotizan las Azucareras a 68, 66 y 67 ex cupón; las Cédulas hipotecarias 4 por 100, a 92,50, 92,25 y 92; las 5 por 100, a 100,50 y 40, y las Alasunas repiten el cambio de 87, con bastante contratación.

Los francos avanzan durante la semana de 94 a 94,75, porque se necesita reembolsar en moneda extranjera las compras oro hechas por España últimamente, y parte de las cuales se reflejan en el balance del Banco de España.

Las libras esterlinas cierran a 24,14, con ganancia de la fracción.

El rendimiento de nuestros valores.

El interés del capital ha aumentado en todas partes desde que estalló la guerra europea, incluso en España, cuyos principales valores exteriorizan una renta líquida superior al período anterior al conflicto europeo.

El Interior 4 por 100, que regula el rendimiento del dinero en nuestra Bol-

sa, era antes de 3,80 por 100 y ahora llega a 4,40 y 45. Las Obligaciones del Tesoro producen 4 por 100 líquido; el Exterior, 4,80; el 5 por 100 amortizable, 4,25; el 4 por 100 amortizable, 3,65; las Cédulas del Banco Hipotecario 4 por 100, 4,5 a 4,10; las del 5 por 100, 4,75; las Resultas municipales, 4,45; las Cédulas del Ensanche, 4,65; las Expropiaciones del interior, 5,35, y las Obligaciones de Construcciones Metálicas, 5 por 100.

El hecho de reducir el Interior cerca del 4 1/2 por 100, lo que supone 0,75 más que en la última época normal, indica que el dinero exige mayor interés y que España ha seguido las tendencias generales de elevación de las rentas líquidas del capital.

Las moratorias.

En Francia se ha prorrogado por noventa días la moratoria de los valores suscritos con anterioridad al 4 de Agosto de 1914, según decreto que publica el periódico oficial anteayer, viernes. El Gobierno dice que a pesar de que muchos deudores pagan las cantidades correspondientes a los acreedores, ha habido necesidad de establecer una nueva prórroga, atendiendo a los departamentos cuyo territorio está invadido por el enemigo.

En Turquía se ha prorrogado también la moratoria, hasta el 13 de Julio próximo.

El balance del Banco.

El de la semana pasada contiene las siguientes variaciones:

El oro en Caja del Banco pasa de 596,95 a 602,18 millones, de donde resulta que en este período ha comprado cinco millones en moneda amarilla; la cuenta de corresponsales en el extranjero aumenta también, de 108,35 a 111,45. El aumento de oro es de ocho millones, cantidad importante, que favorece a nuestro billete.

La plata crece de 729 a 732 millones, los billetes en circulación disminuyen de 2.000 a 1.992, y las cuentas corrientes de particulares apenas tienen movimiento, quedando en 597 millones. La del Tesoro se reduce de 74 a 68.

TRIBUNALES

EN LA AUDIENCIA

Propiedad de una finca.

Doña María Herrero y su esposo, don Lázaro Fernández, adquirieron en el año 1893 una finca situada en las proximidades de Madrid, en la que se hallaba establecido un lavadero.

Nueve años más tarde falleció D. Lázaro, con testamento en el cual dejaba como heredera universal a su esposa, y doña María adquirió por este hecho la plena propiedad de la finca, en la que le correspondía una mitad como bienes gananciales y la otra por su carácter de heredera del marido. Hecha la escritura de adjudicación, la viuda inscribió en el Registro de la propiedad la finca a su nombre.

Algunos años más tarde la viuda de D. Lázaro Fernández contrajo matrimonio con D. Pedro José Veiga, con quien estuvo casada hasta el año 1901, en que falleció dicho señor.

Los últimos años de este matrimonio habían sido ruinosos para la familia, cuyos gastos, por la larga y penosa enfermedad del marido, excedieron durante mucho tiempo a las rentas de que la esposa disfrutaba. Al quedarse viuda por segunda vez doña María Herrero, vió con tristeza que las deudas que sobre ella pesaban eran tantas que no tenía otro remedio sino el de vender la finca adquirida en su primer matrimonio, cuya propiedad le pertenecía exclusivamente y que estaba inscrita en el Registro a su nombre. Esta finca, fué adquirida, en Junio de 1901, por D. Marcos Sáinz de Aja, quien durante trece años la poseyó sin dificultad ni oposición alguna, edificando en ella varias casas; pero el año 1914 unos parientes de D. Pedro José Veiga obtuvieron en su favor declaración de herederos de dicho señor, y alegando que la finca en cuestión había mejorado en valor extraordinariamente durante el segundo matrimonio de doña María Herrero y que su antecesor D. Pedro Veiga había ejecutado en ella varias obras, demandaron al dueño actual y a la vendedora sobre la entrega de la mitad del valor de la finca vendida, la cual consideraban como bien ganancial por no haberse hecho escrituras matrimoniales en que constase la aportación por parte de la esposa.

En el curso del pleito se demostró por los demandados que D. Pedro José Veiga no había fallecido abintestato, sino por testamento mancomunado, en que dejaba usufructuaria de sus bienes a su esposa, doña María Herrero, y heredero de la nuda propiedad de los mismos a un sobrino carnal suyo que no era el demandante.

El Juzgado de Pallacó dictó sentencia absolviendo de la demanda a los demandados y condenando a costas a los demandantes, por entender que los bienes litigiosos no tenían el carácter de gananciales y que los demandantes carecían de acción para pedir.

Contra esta sentencia se interpuso recurso de apelación, que ha sostenido ante la Sala segunda de lo Civil el letrado D. Vicente Armada.

Se opuso al recurso, solicitando la confirmación de la sentencia, el letrado Sr. Fernández Canceña.

DE FOMENTO

El ministro de Fomento asistió esta mañana al entiendo del jefe del Negociado de Minas, Sr. La Sala, visitando después a su padrino, el general Azárraga, el cual ha sido operado felizmente de cataratas.

Después asistió el Sr. Ugarte a un despacho oficial, recibiendo la visita de varios senadores y diputados, que le hablaron de algunos caminos vecinales.

El Sr. Dato en Barcelona

(POR TELEGRAMA)

Los discursos del presidente.—Expectación.—Las zonas francas.—Declaraciones terminantes.—Comentarios.

BARCELONA 18.—Ante numerosa concurrencia pronunció el presidente del Consejo su discurso en el banquete con que le obsequió la Junta directiva de la Sociedad La Alianza.

El Sr. Dato se levantó a contestar al brindis del Sr. Junoy en medio de una gran expectación. Las primeras palabras de su discurso fueron pronunciadas con la voz velada por la emoción, que también se reflejaba claramente en el semblante del presidente del Consejo.

Comenzó demostrando su profundo agradecimiento a la culta ciudad de Barcelona por la cariñosa acogida que le ha hecho objeto, y hace extensivo su agradecimiento a la Sociedad La Alianza.

Dice que le han llegado al alma las palabras que le ha dedicado el Sr. Junoy.

En párrafos muy elocuentes canta un himno al trabajo, y se declara decidido partidario de mejorar la condición social del obrero, del que dice ha querido ser siempre un camarada y un hermano.

Hace una detallada relación de lo que en España se ha hecho para hermanar los intereses de obreros y patronos, dando una idea general de todo lo que a legislación del trabajo se refiere, y dice tiene a todo honor ser el que ha dictado una gran parte de todas estas leyes, aunque declara no constituyen un éxito especial suyo, porque siempre encontró en los partidos de la oposición las mayores facilidades.

Reconoce que, no obstante, queda mucha labor por hacer, y espera fundadamente que los Gobiernos seguirán dedicando todos sus desvelos a los graves problemas del trabajo y de la clase obrera.

Anuncia seguidamente que tiene el encargo de S. M. el Rey de participar que contribuye personalmente con cinco mil pesetas a la obra de la quinta de La Alianza.

El Gobierno, por su parte, ha querido asociarse a la hermosa iniciativa de S. M. el Rey contribuyendo con una suma igual.

Este párrafo es recibido con estruendos aplausos y entusiásticos vivas al Rey.

Y termina su elocuente oración, que ha sido interrumpida en varias ocasiones por calurosas ovaciones, haciendo una oportuna alusión a los graves momentos por que atraviesa Europa y la Humanidad entera, momentos de una enorme responsabilidad ante la Historia, y a los que debe atenderse con todo cuidado, para sacar el mayor partido posible en la hora del resurgimiento que ha de suceder a la honda crisis actual, ya que

fuertes, unidos, fortísimos a la patria.

En segunda se comprendió la exoneración a Badalona, formando la comisión más de 30 automóviles. Antes de llegar a Badalona, el Sr. Dato y sus acompañantes se detuvieron para visitar un grupo de casas baratas que construye el Fomento de la Propiedad.

Fueron recibidos por el Sr. Junoy y el Consejo de la ciudad.

Al llegar a Badalona la población dispuso al presidente manifestaciones de simpatía.

Se dirigió el Sr. Dato al Ayuntamiento, donde le visitaron varias comisiones, entre ellas una de obreros pidiéndole el cumplimiento del decreto referente a la jornada extil, contestando el Sr. Dato que el Gobierno preparaba la legislación de la jornada obrera.

El Sr. Dato asomó al balcón del Ayuntamiento, saludando al gentío que le aplaudía.

Después fué al Ateneo de los obreros, que estaba artísticamente decorado. Estaban allí formados los niños y niñas de las escuelas con sus familias.

En el salón de actos, el presidente del Ateneo dió la bienvenida al señor Dato. Este contestó prometiendo cooperar desde el Gobierno y fuera del Gobierno a la magnífica obra de cultura que desarrolla esa entidad.

Después la comitiva recorrió varias de las clases, los patios y los edificios, entre las aclamaciones de la multitud.

Una nutrida representación del Fomento del Trabajo Nacional, Cámaras más importantes de la capital, correspondiendo a las manifestaciones del ministro de Hacienda en Sevilla, ha solicitado del presidente del Consejo de Ministros que organice por decreto las instituciones de carácter económico proyectadas en ley, especialmente el Banco Agrícola y la Sociedad de Crédito Industrial y Marítimo.—Ostúbia.

Informes oficiales.

BARCELONA 19 (11.35).—Llegado a Badalona sin novedad. Durante el trayecto el señor presidente ha recibido innumerables pruebas de afecto y consideración. En la plaza del Ayuntamiento de Badalona el presidente ha recibido extremada cortesía del público inmenso, aplausos y vítores. Empieza recepción Ayuntamiento, todas las clases sociales. Por ser día laborable los obreros permanecen en las fábricas. No obstante, ello no resta animación y entusiasmo al recibimiento.

En el Ayuntamiento de Badalona, después de la brillante recepción el presidente se vió obligado a salir al balcón para acallar los aplausos y vítores del inmenso público. Durante el trayecto al Ateneo las calles estaban invadidas por un gentío inmenso, que aplaudía y vitoreaba. Empieza el acto de la inauguración de las escuelas Ateneo. Recepción, brillantísima.

DE PORTUGAL

Los evolucionistas.—Seis sargentos presos.—Publicación de unos documentos.

LISBOA 18.—En Oporto se han reunido los elementos del partido evolucionista y han aprobado una moción en la que declaran funesta la política del Gobierno concediendo libertad a los monárquicos.

Además han resuelto organizar una campaña contra estos.

En Coimbra han sido presos seis sargentos.

Ha causado extrañeza que «El Mundo», en su artículo editorial, haya publicado textualmente los oficios cambiados entre el comandante del 16 regimiento de Infantería y el jefe del Estado Mayor sobre traslado de unos sargentos.

Parece que se trata de una infidelidad de las autoridades militares, y que se va a proceder energicamente para depurar responsabilidades.—Mendes.

FIRMA DEL REY

S. M. el Rey ha firmado las siguientes disposiciones:

DE GRACIA Y JUSTICIA.—Dictando reglas para la ejecución de obras en los edificios eclesiásticos con fondos del Estado.

Jubilando a D. Joaquín Pelos y Sanz de Larrea, presidente de Sala de la Audiencia de La Coruña.

Nombrando para la vacante anterior a don Lorenzo del Fresno y García, presidente de Sala de la Audiencia de Las Palmas.

Promoviendo a la plaza de presidente de Sala de la Audiencia de Las Palmas a don Joaquín Sagaseta, fiscal de 1.ª de Tenerife.

Trasladando, a su instancia, a la Audiencia de Pamplona a D. Facundo de la Cruz Moro, magistrado de la de Cáceres.

Idem id. a la de Cáceres a D. Juan Infante, magistrado de la de Pamplona.

Promoviendo a fiscal de la Audiencia de Tenerife a D. Manuel Polo, magistrado de la de Cádiz.

Nombrando, a su instancia, magistrado de Cádiz a D. Julio Rodríguez Contreras, teniente fiscal de la de Cáceres.

Idem, teniente fiscal de Cáceres a D. Miguel San Juan, juez de primera instancia del distrito de Triana, de Las Palmas.

Concediendo la Medalla de Oro a D. José María Salvador y Barrera, obispo de Madrid.

Alcalde, D. Guzmán de Azacote, D. Francisco Lestres, D. Fernando Cidalgón, D. Rafael Salillas y D. Julián Juberías, por la meritoria labor y los relevantes servicios prestados a la reforma penitenciaria.

Promoviendo a dean de la Santa Iglesia Catedral de Tortosa al doctor D. Gabriel Llopart y Santandreu, dignidad de arcebispo de la misma iglesia.

Nombrando para la dignidad de prior del Cabildo regular de la Santa Iglesia Catedral de Roncesvalles a D. Pedro José Echarr y Celaya, canónigo de la misma iglesia.

Jubilando a D. Manuel García Ferraz, pensionado por la Audiencia de Madrid.

Idem a Félix Martín Vázquez, por 1.ª de Anela.

Idem a Antonio del Alamo Santamaría, por la de Burgos.

Idem a Enrique Martín González, por la de Cáceres.

Concediendo libertad condicional a 26 reclusos de la prisión central de Burgos.

El incendio del teatro de la Comedia

Derrumbamiento de un muro.—Las pérdidas.

A las once de la noche de ayer desplomose a pared que separa el vestíbulo del patio de butacas.

A excepción de los cuartos de algunos artistas y de la fachada de la calle del Príncipe, el teatro está completamente destruido.

En la sala de butacas se ven, en informe montón, las barandillas de los palcos con los hierros retorcidos por el fuego, y las astillas de algunas butacas que escaparon a las llamas.

El vestíbulo, salvando la entrada que protege la fachada, ha sufrido también mucho. Quedó derrumbada la cubierta de cristales.

Han sufrido muchísimo las casas número 5 y 7 y 9 de la calle de Núñez de Arce.

Se han quemado todas las habitaciones interiores: despacho, comedor, cocina y alguna alcoba.

En la casa de la calle del Príncipe, número 14, ó sea el edificio de la Comedia, han sufrido daños el fotógrafo Sr. Calvet, al que se le ha quemado parte de la galería; la Sociedad Alemana de Seguros, de Berlín, y la Compañía Anónima de Accidentes, de Barcelona, instalada en dicha casa.

De las pérdidas experimentadas por los artistas hemos dado ya amplia noticia.

Se ha quemado también el archivo del teatro, donde se conservaban los originales de las obras estrenadas y las pendientes de estrenar.

Las causas del siniestro.

Nada en concreto puede afirmarse acerca de las causas de la catástrofe.

Se practicará una minuciosa investigación para concretar de manera definitiva en qué sitio del desaparecido coliseo se inició el siniestro.

Algunos han dicho que lo primero que ardió fué el teatro, sobre el cual se hallaba cubierto todo el decorado y estatuas del teatro.

Otras personas suponen que debió comenzar en el almacén de muebles, inmediato a las habitaciones próximas, foco que costó grandes trabajos extinguir.

El sereno Segundo Prieto Fernández decía que al oír los dos estampidos que precedieron a la llamada, entró en el teatro convencido de que había fuego.

Cuando llegó al patio de butacas, del escenario y de la parte de los telares salían inmensas llamaradas, que se extendían por toda la sala.

Entonces salió a la calle, cerrando las puertas del teatro, y avisó a los vecinos y a las autoridades.

Un distinguido ingeniero expone su creencia de que la causa originaria del incendio ha debido ser un circuito corto.

«Es un peligro», añadía, «que se repite con frecuencia, obedeciendo todo ello a causas imprevisibles: pero que si las Empresas fijan un poco de atención sobre ello podrá evitarse, puesto que todo se reduce a un momento en la partida de gastos unas cuantas pesetas más».

Una recompensa.

Al hallar esta madrugada con los periódicos al Sr. Sánchez Guerra recomendó que se hiciera constar el loable comportamiento del cobrador de tranvías núm. 59, José Álvarez, que intervino de modo eficazísimo combatiendo el incendio del teatro de la Comedia.

Se distinguió de tal modo que el ministro se encuentra dispuesto a otorgarle la recompensa a que se ha hecho acreedor.

La Sociedad de Autores.

El presidente de la Sociedad de Autores, Sr. Ramos Carrión, visitó ayer al Sr. Escudero para ofrecerle la incondicional ayuda de la Sociedad.

En el Círculo de Actores.—Detalles curiosos.

Después del siniestro van conociéndose nuevos detalles curiosísimos, algunos de verdadera intensidad melodramática, que nos han referido socios del Círculo de Actores, que nos merecen entero crédito y que fueron testigos presenciales de dichas escenas.

Uno de los inquilinos de la casa de la Comedia, al ser avisado por los actores que se encargarían de dar la voz de alarma, pidió sus trastos de espera antes de desalojar su piso y dirigiéndose a la mesa de su despacho, con el natural aprensivo sentimiento empezó a sacar a puñados objetos de uno de los cajones de la mesa y a meterlos en los bolsillos. Cuando minutos después, encontrándose ya en el salón del Círculo de Actores, el citado señor quiso descargarse de peso y empezó a sacar lo que había almacenado en los bolsillos, encontró éstos llenos de cigarrillos en número considerable. En su afán, mientras en lugar de coger, como pretendía, alhajas y billetes de Banco, había abierto el cajón del tabaco y se llenó, sin notarlo, los bolsillos de pitillos.

Una pobre anciana, habitante de una de las buhardillas, rogó a los que fueron a avisarla del fuego que la ayudasen a levantar los baldosines de su alcoba para recoger los ahorros allí escondidos. Como en la alcoba el humo era denso y la amenaza de asfixia inminente no había momento que perder, y la buena vieja tuvo que ser sacada a viva fuerza de su alcoba, protestando ella del «catropeño» porque no se le dejaba salvar su «becerro».

En uno de los salones del Círculo, convertido en verdadero campamento, los actores se rían y se cogían a las víctimas del siniestro. Había más de doscientas personas, y entre ellas cerca de cincuenta niños, que gimoteaban sin tregua. Tan sólo una, que al ser salvada había cogido en un brazo una muñeca y en otro una virgen de escultura, permanecía silenciosa en un rincón; había colocado su virgen sobre un diván, y arrodillada, con la muñeca entre los brazos, rezaba sin tregua. Al cuadro místico hacían contraste los rebulldones de más de veinte grupos de niños que el señor de los toreros, Urriarte, había llevado al Círculo para salvarlos del incendio.

Crimen por celos

Una mujer muerta.

Los escasos transeúntes que circulaban esta mañana a las siete por la calle de la Cabeza vieron sorprendidos por el estampido de cuatro detonaciones de arma de fuego.

Inmediatamente vieron asimismo que una mujer caía herida a los pies de un sujeto descomentado vestido, que empujaba una pistola, humeante aún.

La pareja de guardias que prestaba sus servicios por aquellos lugares acudió presurosamente a la citada calle, auxiliando a la herida y deteniendo al criminal, que se entregó sin hacer resistencia.

En la Casa de Socorro del distrito se prestó asistencia facultativa a la víctima de este suceso, que presentaba tres heridas de arma de fuego: una en la región lateral, otra en la cervical, y la tercera, en la región occipital.

El Juzgado de guardia, que había acudido a la citada Casa de Socorro, no pudo tomar declaración a la víctima porque su gravísima

no estado le impedía hablar. Unicamente se pudo saber que se llamaba Serafina Perna Fojos, de treinta y nueve años de edad, casada con su agresor, D. Federico Tolosa. La fuente, de cuarenta años, jefe de almacenes de la estación de las Puigas.

Este matrimonio, que tiene cuatro hijos, habita en el paseo Imperial.

Declara el agresor.

Como decíamos anteriormente, el criminal fué detenido, ocupándose además de la pistola con que agredió a su esposa, un revólver, cargado.

Según manifestó en el Juzgado de guardia, había cometido el delito impulsado por los celos, pues tenía la sospecha de que su esposa le era infiel con el guardia de Seguridad número 831, Lázaro Casillas, cuya mujer prestaba sus servicios como asistente en el domicilio de D. Federico.

Este comenzó a sospechar de su esposa desde que se enteró de que el mencionado guardia la acompañaba.

Los celos le atormentaban atrozmente, y decidió a poner en claro la situación, averiguando a las seis de la mañana se encaminó a la casa, acompañado de un amigo, al domicilio de Lázaro, sito en la ronda de Segovia, número 12 moderno.

Una vez ante su rival, interrogó a Federico, y el guardia le manifestó que efectivamente había acompañado a Serafina, pero fué sólo dos veces, y eso porque ella le había rogado que la condujese a casa de un abogado, con el fin de arreglar ciertos «comentarios de familia».

Marchóse D. Federico del domicilio del guardia, al parecer convencido de las explicaciones que aquel le dió.

Esta mañana, a las seis y media, volvióse a presentar el agresor en el calle de Segovia, esta vez acompañado de Serafina, quien no penetró en el domicilio de Lázaro.

«Este negó terminantemente ante Federico que le uniese con Serafina lazo alguno que no fuera una buena amistad. Entonces el marido amenazó al guardia con darle un tiro si algún día averiguaba lo contrario, encaminándose después a su domicilio, en unión de Serafina».

El matrimonio comenzó a disputar, tratando él de que su esposa confesase su falta, si efectivamente la había cometido.

Al llegar a la calle de la Cabeza, esquina a la del Ave María, Serafina, cansada ya de ser interrogado por su marido la sometió, se plantó en medio de la calle, confesándole que le era infiel y que lo seguiría siendo hasta la muerte por conveniente.

Entonces el ultrajado esposo, ciego de ira y de celos, sacó la pistola, disparando sobre la infiel cuatro veces seguidas.

El guardia lo niega todo.

El guardia Lázaro Casillas también ha prestado declaración ante el juez, negando terminantemente que sostuviera relaciones de amor con la mujer de Federico.

Muerte de Serafina.

A las nueve de la mañana fué trasladada Serafina en una camilla al Hospital Provincial, falleciendo momentos después.

Más detalles.

Según nos ha manifestado una mujer que tiene hospedada en su casa, sita en la ronda de Segovia, núm. 12, a la madre de la víctima, ésta se separó de D. Federico hace próximamente una semana, yéndose a vivir con su madre.

Esta tarde, que fué lugar a violentas escenas entre ambos, pues Federico sospechaba que su mujer se había ido a vivir a la ronda de Segovia porque el guardia Lázaro habitaba en dicho edificio. En varias ocasiones la amenazó el con matarla.

La madre de Serafina quiso presentar, contra Federico una denuncia en el Juzgado de guardia.

La misma vecina también nos ha manifestado que Serafina y Federico no estaban casados.

Asegura que el maltrataba frecuentemente a Serafina.

Esto contrasta notablemente con lo que nos ha manifestado uno de los guardias que le detuvieron, el cual afirma que el agresor le pidió permiso para dar el último beso a su víctima, diciéndole que la amaba locamente.

El guardia accedió a la petición del criminal, quien entonces arrodilló ante Serafina, e imprimió en sus mejillas un largo beso.

Otra versión.

En los alrededores del lugar en que se cometió el crimen se cuenta este otro modo. Según esta versión, Serafina salía con un hombre de cierta casa, y fué entonces cuando su marido le disparó el revólver.

La población de Francia

Según el avance que da «Le Temps» de la estadística que va a publicar el Ministerio del Trabajo, la población francesa en el primer semestre de 1914 ha experimentado las siguientes modificaciones. (No entran en la estadística los cinco departamentos invadidos: Aisne, Meuse, Nort, Pas de Calais y Somme).

Defunciones: 357.256. En 1913. 336.411.

Nacimientos: 331.398. En 1913. 335.369.

Matrimonios: 134.113. En 1913. 136.124.

«Le Temps» añade que estos resultados son deplorables, y que el problema de la despoblación debe fijar seriamente la atención del Gobierno, de los sociólogos y de los legisladores.

DE ESTADO

El embajador de Rusia ha conferenciado esta tarde con el marqués de Lema.

El Ministerio de Comunicaciones de Italia comunica que se ha fijado por el Gobierno italiano la fecha del 1.º de Mayo próximo para inaugurar el servicio de radiotelegrafía entre España e Italia.

El alcalde de Castellón, la Cámara de Comercio, la Asociación de Embarcadores y otras entidades industriales y mercantiles de Castellón telegrafaron al ministro de Estado agradeciendo la eficacia de las gestiones realizadas por él para conseguir la libertad del vapor «Dagui», que iba cargado de naranjas.

CASA REAL

Esta mañana han despachado con S. M. el Rey los ministros de Estado y Gracia y Justicia.

En audiencia militar, a la que, como de costumbre, asistió el capitán general de Madrid, Sr. Bazán, fueron recibidos por el Sr. D. García Menacho, el contralmirante Gu-

tiérrez Rubalcava; el interventor de Ejército Oscada; el coronel Marzó; el teniente coronel Andrade Rosa; los comandantes conde de Penarrom, Lara, Alonso, López de Ayala y Vázquez de Aldama; el capitán Jiménez Ortega; los tenientes González Lara y Ponte; el comandante de Inválidos, Mol de Alba, y el agregado militar de la Embajada de Italia, capitán Marsengo.

S. M. la Reina doña Victoria recibió esta mañana en audiencia a la condesa de Romanones y a las marquesas de San Felices de Aragón y de Bermejillo del Rey.

El Rey ha pasado la tarde en el «palo» de la Casa de Campo.

S. M. la Reina Victoria, con la señorita de Heredia, ha paseado, en automóvil, por la misma real posesión.

INFORMACION MILITAR

Muerte de un general.

Víctima de un ataque cerebral ha fallecido en Madrid el bizarro e ilustre general de división D. Francisco Jacquot y García, perteneciente al Arma de Caballería, que al terminar sus estudios fué destinado al regimiento de Húsares de la Princesa, al que perteneció treinta y seis años, y de ellos once como coronel.

Tomó parte en la guerra carlista, distinguiéndose en la defensa heroica de Agramunt. Fué prisionero del cabecilla Castel durante cerca de tres meses, y al ser libertado se le concedió el empleo de comandante, cuando sólo contaba veintitrés años de edad.

En 1908 ascendió a general de brigada, siendo nombrado director de la Cria Caballar, y en Mayo del pasado año ocupó el empleo de general de división.

Todos los ascensos, a excepción de los de teniente coronel y general, los adquirió por méritos de guerra.

Estaba en posesión de ininidad de condecoraciones.

Otros fallecimientos.

En Játiba ha fallecido el coronel don Juan Malpica; en Oviedo, el capitán D. Alfonso Gagna, y en Valencia, el segundo teniente D. Rafael Lucas, los tres de Infantería.

Un retiro.

Se ha concedido el retiro para Zaragoza al subinspector veterinario D. Vicente Lope.

Teniente fiscal del Supremo.

Ha sido nombrado teniente fiscal del Consejo Supremo de Guerra y Marina el coronel de Infantería D. Mario Jiménez.

Destinos.

Para destino al regimiento de América el capitán de Infantería don Santiago Ochoa.

A la Inspección de Sanidad Militar de la séptima región se destina al ayudante tercero D. Antonio Zónes.

Se autoriza también entre sí de destino los médicos: primeros D. Rafael Jiménez y D. Florencio Villa.

DE PROVINCIAS

El general Reyes.

SANTANDER 18.—El general Reyes ha recibido un telegrama del señor Cambó rogándole vaya a Barcelona a dar conferencias sobre la navegación entre las repúblicas latinas y España.

—Corresponsal.

Protestando de la anexión.

BILBAO 18.—En Begoña se ha celebrado un mitin, presidido por el alcalde, para protestar de la anexión del pueblo a Bilbao sin que se haya instruido un expediente para realizarla.

Los bizkaitarras son enemigos de la anexión; pero en cambio la apoyan los republicanos y socialistas, por creer que ganarán incorporándose a Bilbao.

—Corresponsal.

Agresión en un baile.

OVIEDO 18.—En el inmediato pueblo de Coyoto un individuo borrado, disgustado con un amigo, descubrió que llevaba un revólver, y saliendo de la taberna, ante la cual se celebraba un baile, le disparó un tiro, hiriendo a tres hombres y a una mujer.

Los asistentes al baile huyeron con enorme pánico.

Los heridos han ingresado en el hospital.

El agresor ni el amigo han sido encontrados.—C.

El Reina Victoria Eugenia.

CADIZ 18.—Procedente de La Plata ha llegado hoy a este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica «Reina Victoria Eugenia».—C.

Ecos de Sociedad

Se encuentra grave, a consecuencia de un ataque de hemiplejía, el general de la Armada y senador del Reino don Federico de Luyorri.

Vijamente seguimos su total restablecimiento.

Para el teniente de Artillería don Jaime Monterde y Díez de Mogyrovejo ha sido pedida la mano de la linda señorita María del Rosario Ramonet y de Gabrie, hija de los condes del Venadito.

También ha sido pedida la señorita María Varas y Castellanos, de opulenta familia cubana, que reside en la Habana, para el joven arquitecto don Juan Crespo Azorín, hijo del ex gobernador civil de Barcelona.

La boda se celebrará en Nueva York en el mes de Julio próximo.

Han marchado a Sevilla los vizcom-

des de Eza, acompañándolos la encantadora Srta. Asunción Cortés.

Se encuentran pasando una temporada en esta corte los marqueses del Real Tesoro.

De Sevilla han regresado a Madrid los duques de Tarifa.

Suicidio del barón de Reuter

(POR TELEGRAMA)

LONDRES 19.—El barón Herbert de Reuter, director y administrador de la Agencia Reuter, fué encontrado muerto ayer noche en uno de los salones de su residencia, situada cerca de Regent.

Al lado del cadáver había un revólver descargado.

El barón de Reuter ha dejado dos hijas: una de ellas encañalada diciéndose: «Al espíritu de mi querida mujer. Edith».

Supónese que el barón de Reuter se suicidó, pues mostrábase muy afectado desde que falleció repentinamente su esposa, la baronesa de Reuter, a la cual profesaba mucho cariño, y cuyo cuerpo fué enterrado en la misma residencia en que ha puesto fin a sus días el barón.—Dabor.

Ultimos telegramas

El conde de Romanones en Baleares

El día de hoy.—Excursión a Llubi y Santa Margarita.

SANTA MARGARITA 19.—A las ocho de la mañana salió de Palma el conde de Romanones, acompañado de los Sres. Roselló, Weyler, Argente y demás expedicionarios, llegando a las nueve y media a Llubi, cuyo santuario visitó, dispensándole la población un entusiasta recibimiento. Las casas estaban engalanadas, y en las calles se alzaban arcos en honor del conde de Romanones.

Entre un inmenso gentío que arbolaba al jefe de los liberales, dirigieron éste y su comitiva al Círculo Liberal, donde se había preparado un espléndido almuerzo.

A las once y cuarto, después de atravesar la espléndida campiña de Inca, llegaron los exped

TOROS

EN SEVILLA

La segunda corrida de feria.

SEVILLA 18.—Con un lleno completo se celebra la corrida de hoy, pues las faenas de ayer han llevado un enorme gentío a la plaza.

En los alrededores de ésta aguardan la salida de los diestros infinidad de aficionados que se han quedado sin localidad.

En los palcos, bellísimas damas se adornan con mantillas y claveles.

Los espadas son ovacionados al desfilar las cuadrillas.

Rompe plaza un bicho apodado «Correcostas», negro, gordo.

Galillo le lancea, siendo aplaudido en el primer quite. También fue ovacionado Belmonte en otro quite, superior.

Ambos diestros hacen dos quites más, superporisimos.

El toro, que tiene gran poder, toma cinco varas, produce tres caídas y mata un jaco.

Camero es apudado en un puyazo.

Almendo y Blanquet colocan tres pares buenos.

Joselito, de rosa y oro, empieza con un pase cambiado bueno.

Sigue con otro baje ayudado y varios naturales, valiente y adornados. (Ovación.)

Entra, dejando un pinchazo hondo.

Da nuevos pases, inmensos, sobresaliendo un molinete; otro, colosal, rodilla en tierra, tocando en este momento la música.

El público, enardecido, aplaude a rabiar.

Joselito da otro pinchazo; nuevos pases; otro pinchazo, adornados, y acaba con una estocada alta, descomulgando, con la puntilla. (Ovación y vuelta al ruedo.)

El segundo se apoda «Tabacos» y es negro de pelo; los piqueros le abren un rajón.

Belmonte da algunas verónicas, una buena; el toro, que es blando, acepta en total cuatro caricias de los piqueros.

Pinturas y Piliñan ponen tres buenos pares, y el bicho pasa a la jurisdicción del trianero, que, vestido de tabaco y oro, empieza con uno alto bueno, otro, estupendo, batiendo el lomo del animal, y los molinetes, que el espectador aplaude a toa la música, y Belmonte continúa su maravillosa faena con uno por bajo, de rodillas, superior.

Entrando bien, señala un pinchazo en su sitio, y seguidamente una estocada inmensa, saliendo cogido; pero, afortunadamente, resulta liso.

(Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo.)

Tercero. «Temerario», negro.

Joselito comienza con un pase elegante.

Sigue la ovación a Belmonte.

El bicho toma cinco puyazos y mata dos caballos.

Se aplaude un quite de Joselito.

Chiquilín y Cantillanes colocan dos pares y medio.

Galillo, tranquilo y valiente, ahorma la cabeza con buenos y eficaces pases; conseguido esto, se adorna con pases de rodillas.

Sigue muy cerca y da una estocada traserá y desprendida, que mata. (Muchas palmas.)

Cuarto. Castaño, grande.

Belmonte lancea al toro sin lucimiento porque se le quita.

Toma cinco varas, saliendo suelto en cuanto siente el hierro.

Calderón y Vito parecen; el primero con grandes apuros.

Belmonte es achuchado en el primer pase; sigue la faena con algún apuro, hasta que es seriamente acosado y desarmado.

Vito ayuda en la faena.

Belmonte se desconfía; cuando se perfila se le arranca el toro, y se libra con un pase; en tablas da una estocada corta, que basta. (Ovación.)

Quinto. Cuando sale este toro siguen las palmas a Belmonte, que saluda desde el tercio.

Joselito intenta cambiar de rodillas, sin que el toro le acuda bien, por lo que resulta deslucido. Después veronicea bien.

El toro, blando, toma cuatro varas sin apretar.

Cada cual en su turno hace un quite bueno.

Joselito toma los palos, y después de una artística preparación pincha un par superior. (Ovación y música.)

Por segunda vez quiebra, y le aguantan valientemente a pesar de entrar el toro gapeando; el par resultó enorme; en la misma forma quiebra el tercero, y se cae un palo. El público ovaciona, entusiasmado y pide otro par, y el diestro no le pone porque ve al toro muy apurado. Sigue la música.

Empieza con un gran pase por alto, tres naturales inmensos; pases de todas las marcas, dados con estilo imposible de describir. Las aclamaciones del público, delirantes. Sigue la música.

Un pinchazo bueno; más faena, entre incantes ovaaciones; media estocada superior, y el toro rueda sin puntilla. (Ovación entusiasta, petición de oreja y vuelta al ruedo.)

Sexto. Sigue la ovación a Joselito, que, después de dar la vuelta, tiene que salir a saludar.

Belmonte da unas verónicas colosales, un farol estupendo, y remata con media verónica centésima. (Ovación.) Un quite con la media verónica de su marca.

Joselito, otro, a punta de capote, muy fino.

En una caída de peligro Belmonte se coge a la cola y Joselito saca el toro con el capote. (Ovación a los dos.)

El toro toma cuatro varas sin poder.

Piliñ y Pinturas parecen bien.

Belmonte empieza con dos magníficos pases por alto; sigue cerca y bien, siendo ovacionado; a medida que avanza la faena se acerca más y agarra los pánzanos.

Un pinchazo y una gran estocada. (Ovación.)

Como ayer, salen en hombros, en medio del entusiasmo general.—Labios.

EN VISTA ALEGRE

Los seis novillos de D. Eduardo Olea li-dianos ayer tarde en esta plaza estuvieron muy bien presentados y fueron muy bravos y manejables.

El condoble Manolete II se mostró un toro enterado, jugando el capote con soltura, y elegancia, multibando con valentía e inteligencia y yéndose con decisión detrás del estoque.

Sus dos novillos y el que cogió a Verma rodaron de tres estocadas. Fue justamente ovacionado.

Ernesto Veria, en el único toro que pudo matar se mostró valiente hasta la temeridad. Dio unas verónicas y unos faroles estupendos, multibando entre los apuros, y aun cuando se desvió de la recta al entrar a matar, fue muy aplaudido.

Al banderillear a su segundo, al que colocó un buen par al cuarto, fue cogido y campearado, sufriendo en la cara interna del muslo izquierdo una cornada paralela a la femoral, de tres centímetros de extensión y ocho de profundidad.

Fue verdaderamente milagroso que el asta no intercediera ningún vaso importante.

Manuel de los Ríos tiene serenidad ante

los toros; pero aun se muestra muy torpón, codilleando excesivamente.

La corrida, en conjunto, resultó muy aceptable.

CAMELO

Cámara de Comercio

La exportación del arroz.

La Cámara de Comercio ha dirigido al señor ministro de Hacienda la instancia que insertamos a continuación, protestando de la Real orden, de 10 del corriente, que autoriza nuevamente la exportación del arroz, hasta la cantidad de 12.000 toneladas. Dice así:

«Excmo. Sr.: No sin gran sorpresa hemos visto publicada en la «Gaceta» una Real orden disponiendo que se autorice nuevamente las exportaciones de arroz, hasta la cantidad de 12.000 toneladas, en las mismas condiciones que se establecieron en la Real orden del 20 de Octubre del año próximo pasado.

Fundase esta autorización en que, según los datos definitivos publicados oficialmente, la cosecha de arroz en 1914 ha sido de 247.582 toneladas en lugar de 235.000 que se habían calculado, existiendo por tanto un excedente de unas 12.000 toneladas, en números redondos, cantidad en que se amplía la autorización para la exportación.

La Real orden de 20 de Octubre anterior, mente citada, produjo, como no podía por menos, numerosas protestas, que llegaron hasta el Parlamento, en donde se dijo que, según demostraban las estadísticas oficiales, desde el año 1904 al 1914 la exportación de arroz entre 6.000, 2.000, 4.000 y 11.000 toneladas, y que, por tanto, y en las difíciles circunstancias actuales, parecía sumamente peligroso se autorizase la exportación hasta 30.000 toneladas, cantidad superior en más del 50 por 100 del año que más se ha exportado y triple del promedio anual del decenio.

El señor ministro de Hacienda contestó a estas objeciones manifestando que había un exceso sobre el consumo de España y que esa exportación no se había exportado, a pesar de la autorización.

Sin duda alguna, en el relativamente corto lapso de tiempo que media entre las manifestaciones expuestas en el Senado por el señor ministro de Hacienda y la Real orden de 10 del corriente no sólo se han exportado las 30.000 toneladas autorizadas en 20 de Octubre, sino que era posible exportar otras 30.000, ya que la Cámara Agrícola de Valencia, en la instancia fundamentada de la Real orden citada, solicita que se amplie a esa cantidad la exportación del arroz.

Pero hay que tener en cuenta que, según los datos oficiales publicados por la Junta Consultiva Agronómica, la cosecha en el año 1912 fué de 244.226 toneladas, y en 1913, de 222.880, y como en esos años no se exportaron más que 6.000 y 19.000 toneladas, respectivamente, resulta que ni por la exportación ni por la cosecha pueden justificarse las autorizaciones hasta ahora concedidas, y en virtud de las cuales podrán salir de España hasta 42.000 toneladas de arroz.

Esto ha traído como natural consecuencia un encarecimiento del producto, que en las presentes circunstancias es para alarmar, sobre todo si se tiene en cuenta que el arroz ha sido siempre considerado como artículo de primera necesidad. En efecto: los precios son ahora de 50 a 51 pesetas, cuando en fecha de la primera autorización eran de 30 a 31 pesetas.

Y es más inexplicable la conducta que se sigue en este caso, ya que con la aquiescencia de todos las Cortes aprobaron medidas energéticas, y que sólo en estas circunstancias podrían justificarse, encaminadas a evitar una posible elevación en las subsistencias.

Contrasta con esto el criterio que ahora se sigue, y en virtud del cual el alza que se ha observado en los precios del arroz probablemente continuará, originando quizá conflictos, ante cuya contingencia las clases mercantiles declinan su responsabilidad, haciendo al propio tiempo saber a la opinión, que con alguna frecuencia se equivoca respecto a las causas y móviles de la elevación de las subsistencias, que a las autorizaciones concedidas para la exportación se deberá y se debe única y exclusivamente el que habiendo podido adquirir el público en Madrid el arroz a 40 céntimos el kilo en el mes de Agosto haya tenido un alza después de 50 céntimos en Octubre, y en el mes de Diciembre a 60, y quizá dentro de muy poco llegará a 70.

Claro está que estas cotizaciones se refieren a los arroces bajos, conocidos con el nombre de «cero», y que por ser los de precios más reducidos consumen las clases obreras y menesterosas, que al fin y a la postre resultan más perjudicadas con estas sucesivas elevaciones de precios.

Además, en los momentos actuales no puede ser motivo para justificar la autorización de la exportación el exceso de la cosecha con relación al consumo de España, primeramente, porque, como ya hemos demostrado, ese exceso no existe, con relación a los dos años anteriores, en la proporción debida para autorizar esa exportación; y después, porque es sabido que la abundancia de un producto cuando los demás escasean, es un medio de regularizar los precios y de encauzar la corriente del consumo, evitando el conflicto que originaría la escasez o elevación de algunos a los que pudiera sustituir; en este caso, por ejemplo, el trigo, la leguminosa y las patatas; y asiste que este tubérculo, que en tiempos normales vale de 10 a 13 pesetas los cien kilos, ha tenido un alza en la actualidad hasta 16 y 17 pesetas.

Pero aun hay más: en la Real orden de 10 del corriente se autoriza la exportación de arroz hasta la cantidad de 12.000 toneladas en las mismas condiciones que se fijaron en la Real orden de 20 de Octubre último, y allí se decía que se prohibiría de nuevo la exportación en el caso de que el precio del arroz con escasez en el mercado de Valencia excediese de 25 pesetas los cien kilogramos.

Pues bien: según telegramas y documentos que obran en esta Cámara de Comercio, en estos momentos se cotiza en Valencia el arroz con escasez muy por encima de ese precio: de suerte que si se cumpliera la Real orden en sus términos en que se halla redactada, automáticamente debería haber quedado prohibida la exportación por haber excedido de 25 pesetas los cien kilogramos el precio del arroz con escasez, de las clases corrientes, en el mercado de Valencia.

Seguramente que V. E., ante las razones expuestas, comprenderá la necesidad de rectificar las medidas adoptadas con respecto a la salida del arroz, y que juzgará debidamente la intención que guía en esta gran faena comercial, y en su nombre a la Cámara de Comercio, que no es otra sino la de procurar a toda costa que en estas excepcionales circunstancias por que estamos atravesando se evite al propio tiempo los conflictos que podría originar una elevación en los precios de los artículos de primera necesidad, los cuales en manera alguna podrían ser imputables a las clases mercantiles.

Dice guardo a V. E. muchos años.—Madrid, 16 de Abril de 1915.—El presidente, Mariano Matesanz; el secretario general, José María González.

SUCECOS

Doble atropello.

Un coche de lujo atropelló esta tarde en la calle del Barquillo a Bibiana Osorguro Larriaga, de cuarenta y cinco años de edad, y a su hijo, Román Llanos, de doce años, resultando la primera con heridas graves en la cabeza y en el pecho, y el segundo con lesiones de pronóstico reservado.

El esposo de Bibiana y padre de Román, que iba a cierta distancia de ellos, presenció el atropello, siendo el primero en acudir en auxilio de los heridos, que fueron trasladados a la Casa de Socorro del distrito.

El cochero quedó detenido, ingresando en el Juzgado de guardia.

Riña doméstica.

Por asuntos privados riñeron en su domicilio el matrimonio Celestina Jiménez Jiménez, de cuarenta años, y Julio Rodríguez Sánchez, de igual edad, y la hija Josefa Rodríguez Jiménez, de diecisiete.

La madre resultó con una herida punzante, no grave, en la región axilar izquierda. Ingresó en el Hospital de la Princesa.

El marido, que cometió la agresión con una navaja, fue detenido.

Sustracción de una cartera.

En el trayecto de la estación del Norte a la Puerta del Sol le sustrajeron la cartera al profesor de instrucción primaria D. José Costa García, que iba en un tranvía, y que contenía 325 pesetas en billetes y documentos.

Agresión.

En la correspondiente Casa de Socorro fué asistido Manuel Tejero Zurita, de treinta y seis años, habitante en la calle de Manuel Carmona, núm. 7, que sufrió tres heridas punzantes en la región escapular derecha, contusiones y erosiones.

El lesionado manifestó que había sido agredido por un tal Antonio en la calle de la Pa-loma.

Robo en la antecala de un doctor.

Un sujeto, dando el nombre del conde de Belchite, visitó el domicilio del doctor don Sixto Botella, domiciliado en la calle del General Castaños, núm. 15.

Estuvo un rato en la sala de espera, y luego, dando prisa se retiró.

Más tarde fue advertida la falta de una bandeja de plata, estilo Luis XV, valorada en 250 pesetas.

Intoxicación por error.

Carmen Castrillón López, de veintidós años, domiciliada en la calle de García de Paredes, número 17, tomó permanganato por error.

La intoxicación no es grave.

Lesión casual.

En la ronda de Atocha se cayó casualmente el niño de nueve años Angel Agudo de la Vara, que sufrió la fractura del codo izquierdo.

Telegramas oficiales

CORDOBA 19.—A las doce de la pasada noche se inició un fuego en la ermita del Cristo de las Animas, del Campo de la Verdad, ardiendo dicha imagen y la mayor parte de cuanto había en el santuario y quedando sólo los muros. Sin desgracias.

Los muros.—C.

SANTANDER 19.—A las nueve de la mañana, en automóvil, ha salido para Bilbao el general Reyes, siendo despedido por las autoridades.

AYUNTAMIENTO

El alcalde ha firmado una escritura de explotación de un terreno de 182.71 metros para el paseo de Ronda, a la derecha del Hipódromo, abonando la mitad de los mismos, a razón de 6,44 pesetas cada uno, o sean 588,29 pesetas.

También ha firmado la escritura de adquisición de la finca núm. 3 de la calle de los Leones, para el segundo trozo de la Gran Vía.

Se recuerda a los dueños de carros que el día 30 del actual expira el plazo para que sin recargo puedan proveer de las correspondientes placas de circulación para sus vehículos.

Los que no lo verifiquen en la forma expresada quedarán comprendidos en el recargo de cinco pesetas por cada placa, en cumplimiento de lo que previene el artículo 22, base quinta, del presupuesto municipal vigente.

EJERCITOS EXTRANJEROS

(De los datos existentes en nuestro Estado Mayor.)

Oficiales agregados al Ejército alemán.

Para seguir las operaciones con el ejército alemán el Gobierno de los Estados Unidos ha enviado seis oficiales a Europa.

Al designarlos se ha tenido en cuenta, muy especialmente, el que todos posean el alemán y el francés, así como también las aptitudes profesionales que se precisan para estos cargos.

La tracción mecánica.

Esta tracción ha revolucionado en cierto modo el aspecto de la guerra moderna, no sólo en lo que se refiere a las operaciones activas, sino también, y muy principalmente, en cuanto a los servicios auxiliares.

El tratamiento y cuidado de los heridos es uno de los servicios que más han ganado con el motor de explosión.

En Francia, por ejemplo, y en la zona comprendida entre la frontera belga y París, donde las puentes han sido destruidos y el servicio de ferrocarriles no puede estar bien organizado para el transporte de enfermos y heridos, las ambulancias automóviles han prestado grandes servicios.

Por otra parte, debido al gran avance de la moderna artillería, los hospitales de campaña han tenido que ser establecidos por lo menos 12 millas a retaguardia de los ejércitos, y es evidente que la mayor rapidez que el automóvil proporciona en la evacuación de heridos se traduce en una mejor asistencia, que seguramente prevendrá las frecuentes infecciones que la demora en la curación acarrea.

A pesar de ello el tétnico ha sido ya muy frecuente por no haber podido tratar a tiempo las heridas infeccionadas.

Inglaterra está construyendo en la actualidad cientos de automóviles para este servicio, en vista de que la opinión se muestra partidaria de que la tracción mecánica, en todas sus manifestaciones, es muy conveniente para el éxito de un ejército de campaña.

Esta es una de las grandes lecciones que ya nos ofrece la presente guerra.

Según datos oficiales anteriores al comienzo de la actual campaña, Alemania necesitó

para su movilización unas dos mil unidades de transporte mecánico; Francia, alrededor de cinco mil, e Inglaterra, unas mil solamente; teniendo en cuenta los reducidos efectivos de fuerza expedicionaria, cifras que, aunque elevadas, no son suficientes a llenar las necesidades de los enormes ejércitos que esas naciones tienen sobre las armas.

En un trabajo tan incansable como el de estos camiones, no es de extrañar que muchos de ellos queden fuera de servicio a poco de usarse, especialmente en el caso de Alemania, que emplea una clase de vehículo mucho más pesado de lo que es aconsejable para estos servicios, pues su tractor, de cuatro toneladas con el furgón que arrastra, pesa cargado unas 13 toneladas, lo cual es demasiado para carreteras fangosas y llenas de baches, efecto del mucho tránsito que por ellas se verifica, y un peligro para los puentes atarjeas y otras obras de fábrica.

Para que los vehículos muy pesados puedan prestar servicio en terrenos movedizos necesitan llevar consigo sus correspondientes carriles.

Los camiones alemanes han sido experimentados en toda aquella clase de trabajos que se les puede exigir en su aplicación a los usos militares.

Para los obuses pesados de campaña emplean un sistema especial, y otros llevan los bloques de madera e las ruedas que soportan los mayores pesos y en las ruedas motoras de los tractores.

Este sistema fué empleado ya durante la guerra de Crimea en el tractor Boydell.

El famoso mortero de 42 centímetros, pesa, según noticias, unas 20 toneladas, sin contar la cuna ni el carruaje en que va montado.

Una carga de esta naturaleza, unido al peso del vehículo, no es posible transportarla por carretera, no tanto por la destrucción del firme, que en parte se puede evitar con los bloques a que antes hemos aludido, sino porque las obras de fábrica hoy existentes no están preparadas para soportar esos pesos.

Para evitar perturbaciones en los servicios de nuestros suscriptores y responsables, rogamos a todos que al dirigir su correspondencia al periódico consignen siempre en el sobre el número de nuestro apartado en Correos, que es el 423.

Primer Congreso de Doctores Españoles

El Comité Central pone en conocimiento de todos los doctores inscriptos que el día 22, a las cuatro de la tarde, será la sesión preparatoria, en el paraninfo de la Universidad Central, y el 23, a la misma hora, se verificará la sesión inaugural, en aquel local.

A la Comisión de doctores que S. M. se dignó recibir, y a cuyo frente iba el excelentísimo señor rector de esta Universidad, les prometió el Rey que presidiría dicha sesión inaugural, que será muy solemne, y a la cual acudirán los más prestigiosos representantes de la Ciencia, la Iglesia y la Política.

Las adhesiones se siguen recibiendo en la Secretaría general, Pex, 19, domicilio del doctor D. Alberto Samper.

LA BOLSA

Cotización del 19 de Abril.

prometió el Rey que presidiría dicha sesión inaugural, que será muy solemne, y á la cual acudirán los más prestigiosos representantes de la Ciencia, la Iglesia y la Política.

Las adhesiones se siguen recibiendo en la Secretaría general, Pez. 19, domicilio del doctor D. Alberto Samper.

LA BOLSA

EL MEJOR
PURGANTE

AGUAS MINERALES NATURALES DE
CARABANA

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.-- Dirección y oficinas: LEALTAD, 12.-- Madrid

VIUDA DE RUETE

Especialidad en chocolates elaborados á brazo.

Se hacen tareas de encargo y en el domicilio del consumidor.

Aceites superiores de Andalucía, azúcares, cafés, tes, legumbres y otros artículos. Cacao en polvo para fosfatina.

17. ESPOZ Y MINA. 17

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK
PURGATIVOS, DEPURATIVOS, ANTISEPTICOS
contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus
consecuencias
EN TODAS LAS FARMACIAS.

Lo mejor para el CUTIS son

los POLVOS y CREMA de

SIVA

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN

VIZCAYA (Zuazo, Luchoana, Elorrieta y Guturrieta), OVIEDO (La Manjosa),
MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona),
MALAGA, CACERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Traferia)

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal,
Superfosfatos de huesos,
Nitrato de sosa,
Sales de potasa,
Sulfato de amoníaco,
Sulfato de sosa

Glicerinas,
Acido nítrico,
Acido sulfúrico concentrado,
Acido sulfúrico ahogado,
Acido clorhídrico

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias
para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.

LABORATORIOS
para el análisis gratuito y completo de los terrenos
y determinación de los mejores abonos

(MADRID: Villanueva, número 11).

SERVICIO AGRONÓMICO
importantísimo para el empleo
racional de los abonos, bajo la
alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídase á la Sociedad la Guía práctica
para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar
cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse á

MADRID, VILLANUEVA, 11, ó al domicilio social.

Dirección telegráfica: GEINCO

Se admiten anuncios en nuestra Administración, Floridablanca 1, bajo.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

FABRICAS EN BARACALDO Y SENA

Maquetes al coh. de calidad superior, para fundiciones
y hornos Martin-Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones
usuales para el comercio y construcciones.
Carriles vigones, pesados y ligeros, para ferrocarriles,
minas y otras industrias.
Carriles Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.
Viguerías para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

PATENTE DE INVENCIÓN PETER LYM.
BURNER ROBERTSON
Núm. 47.002.

MEJORAS EN LA FABRICACION DE TORNILLOS

Se reciben órdenes en

Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

CATARROS CRÓNICOS
«LA ALISEDA»

Jáen, Estación de Santa Elena.—Completa curación del apa-
rato respiratorio.—Expres de día, Madrid, Sevilla. De Madrid
á Santa Elena en cinco horas; coche á «LA ALISEDA», una hora.
Temperada de primavera, muy recomendada, de 1 de Mayo
á 30 de junio.

DIARIO UNIVERSAL

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Teléfono 524. Apartado de Correos 422.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid: un mes, 1,50 pesetas;
año, 18 pesetas.—En provincias: tri-
mestre, 5 pesetas; semestre, 10 pe-
setas; año, 20 pesetas.—En el extran-
jero: trimestre, 10 pesetas; semestre,
20 pesetas; año, 40 pesetas.
Los pagos son anticipados.

PRECIOS DE ANUNCIOS

(POR LINEA)
En 4.ª plana (del cuerpo 7). 50 cts.
Teclamos (3.ª plana). . . . 1,50 pta.
Noticias (3.ª plana). . . . 3 . . .
Idem en 1.ª ó 2.ª plana. . . . 5 . . .

Ejemplares.—Grandes descuentos,
según el número de líneas é in-
serciones.

Comunicados y sueltos, á precios
convencionales.
Ventas.—Una mano (25 núme-
ros), 75 céntimos; número suelto, 5
céntimos; id. atrasado, 10 céntimos.

Redacción y administración: Floridablanca, 1.

PASTILLAS BONALD

Oloro-bero-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para
combatir las enfermedades de la boca y de la garganta,
tos, ronquera, dolor, inflamaciones, púcor, afta, ulce-
raciones, sequedad, granulaciones, atonía producida
por causas periféricas, fétidas de aliento, etc. Las pas-
tillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones
científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas
fueron las primeras que se conocieron en su clase en
España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerofosfato BONALD.—Medicamento anti-
neurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sis-
temas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre
elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de
vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

de Thioelc cinamo-Vanadito fosfo-glucósico.

Combate las enfermedades del pecho.
Tuberculosis incipientes, catarrlos bronco-neumónicos,
artritis-faríngeas, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor,
Núñez de Aro, 17 (antes Góngora), Madrid. En
Barcelona, Cignas, 5.

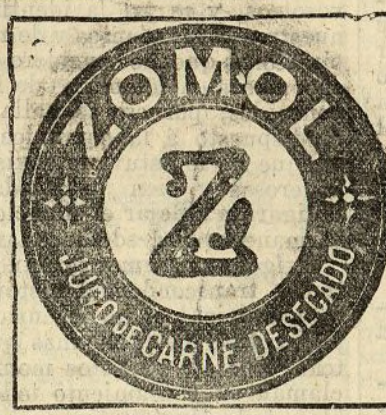
REGENERADOR de la SANGRE

HIERRO LERAS

Este ferruginoso es el único que encierra en
su composición los elementos de los huesos y
de la sangre: es sumamente eficaz contra la
Anemia é Empobrecimiento de la Sangre,
los Colores pálidos. Flujos blancos é Irregu-
laridad de la menstruación. Se soporta siem-
pre bien, por lo que se receta con frecuencia á
las doncellas, recién casadas y niños delicados.

En PARIS, 8, Rue Violonne,

y en todas las Farmacias.



EL ZOMOL

PREPARADO EN FRIO

encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda.

Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA,
la CLOROSIS, la ANEMIA,
la CONVALESCENCIA, etc.

Tres cucharaditas de café de ZOMOL representan

EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA

PARIS, 8, rue Violonne y en todas las Farmacias

AVISO

La casa que más
paga por oro, plata,
platino, galones y
toda clase de alha-
jas, es plaza de
Santa Cruz, 7,
Platería.

DULCES

PASTAS Y
CARAMELOS,
2,50 pesetas
kilo; bombón-
es, 8; fruti-
en almibar, 1,50. Chocolates su-
periores de 1 á 4 pesetas pa-
quete.

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS

En todas las FARMACIAS



Esta esencia especialísima para automóviles,
sin que ninguna otra la supere, se halla de ven-
ta en todos los garages, en bidones de cinco
y nueve litros. Pruébese este último envase
por su menor peso, por su mayor duración,
y porque, dada su forma plana, se acomoda me-
jor en el coche. Todos los bidones llevan el
precinto con «Clavileño»,
y las iniciales de la casa

Fourcade y Provót

Deberán desconfiar los compradores de los
bidones que no conserven intacto este precinto.

Oficinas: Fernánfil, 6, principal.

Antidiabético Ryan
Depurativo Ryan

Para la sangre, granos, barros, sarpullidos,
herpes, reuma, lagas, úlceras, fístulas, etc.;
aflorescencias y manchas en la piel que provien-
gan de impureza de la sangre.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Pídase en las Farmacias.

Folleto del DIARIO (89)

El médico de los pobres

POR

XAVIER DE MONTEPIN

puertas, que las abran... y si está al-
zado el puente, que lo bajen. ¡Si no es
más que eso...!

—De veras, ¿eh? ¿Y el permiso del
gobernador de la plaza, lo tenéis?

—Lo daré.

—No será yo quien se encargue de
ir á buscarlo.

—¿Y por qué? Me parece que cuan-
do se trata de la vida de un santo hom-
bre bien se puede...

—¿Iráis vos, madre?

—Sí, yo iré.

—¿Pues bien, ad!

—Eso es lo que voy á hacer.

Y la vieja se disponía, en efecto, á
bajar el declive de las murallas para
ganar el interior de la ciudadela, cuan-
do el soldado la detuvo diciéndole:

—No os incomodéis, aquí está.

Tenía el rostro feroz y las cejas
fruncidas; apoyábase al andar en un
bastón alto con puño de oro, porque le
había aún sufrir una herida que ha-
bía recibido en la pierna izquierda en
el sitio de Dole.

—¿Qué quiere decir esto?—pregun-
tó con voz ruda—; ¿á qué viene este
ruido, á qué estas reuniones?

La cantinera se puso no solamente
del lado de los soldados, sino también
del de los jefes, en un pie de familia-
ridad que todo el mundo aceptaba.

—Señor—respondió atrevidamen-
te—, hay allí en la llanura un reli-
gioso á quien los merodeadores han
asesinado; abandonándolo después que
le han creído muerto.

El gobernador se acercó á las alme-
nas y miró.

El fraile habíase acercado lo baste-
nante para que se le pudiese oír mur-
murar con voz entrecortada:

—En nombre del Dios vivo, tened
piedad de mí!

—Señor—continuó la vieja con voz
suplicante—, no se le puede dejar que
muera sin socorro, ¿no es verdad?

—Es una desgracia—respondió el
gobernador—; pero no puedo hacer
nada...

—Al contrario, podéis mucho!;

¡lo podéis todo! Mandad que bajen el
puente levadizo y que vayan á buscar
al santo hombre.

—Imposible.

—¿Cómo imposible? ¿Por qué?... Es
un cristiano, señor: es un religioso.

—¿Aun cuando fuese el Papa no
podría hacer nada!... Su eminencia
monseñor el cardenal de Richelieu es el
único dueño aquí y en todas partes.

Ahora bien: como ha mandado de un
modo absoluto y sin restricción que no
se baje el puente levadizo después de
las cinco y que no se deje entrar á na-
die en el castillo, no puedo infringir
esa orden.

—Pues bien, señor, es preciso avisar
á Su Eminencia.

—Su eminencia está encerrado en su
departamento y no recibe á nadie
ahora.

—¿Ni aun á vos, señor?

—Ni aun á mí.

El fraile parecía sufrir horriblemen-
te. Ofásele respirar como á un agoniz-
ante, se retorció las manos y balbu-
ceaba:

—¡Salvadme!

La vieja se deshacía la frente á gol-
pes.

El gobernador, muy conmovido en el
fondo con este espectáculo doloroso,
pero no atreviéndose á infringir la con-
signa, se disponía á alejarse, repiti-
endo:

—¡Sí, ciertamente... es triste!...
muy triste!... Pero yo no puedo ha-
cer nada.

Ya había dado algunos pasos.

—¿Se me ocurre una idea!—exclamó

de pronto la vieja Fint con acento de
triumfo y de alegría—. Una idea.

Detúvose el gobernador y esperó á
que la cantinera formulase su idea.

XXIV

Peripécia.

La cantinera, agurando bien de la
atención que el gobernador parecía dis-
puesto á concederle, replicó vivamente:

—Vos comprenderéis, señor, que
cuando se tiene como yo desde hace
cincuenta años la ventaja de apagar la
sed de la guarnición de la ciudadela
de Blottraus se sabe lo que es una con-
signa y se conoce el respeto debido á
la cosa. Pero si la consigna os prohibe
hacer abrir las puertas y bajar los
puentes, creo, sin embargo, que no os
obliga á ser cruel é implacable.

—Sin duda—murmuró el goberna-
dor, que no adivinaba adónde que-
ría ir á parar la vieja.

—En fin—prosiguió—, ¿os alegra-
ría de poder salvar á ese pobre fraile
sin violar la consigna, señor gober-
nador?

—¿Tenéis algún medio?

—Sí, tengo uno. Justamente mi
idea.

—Veamos esa idea.

La curiosidad triunfó del respeto, y
los soldados, que se habían separado

al principio, se agruparon de nuevo en
torno del gobernador, á fin de oír el
proyecto de la cantinera.